

MUSICA

AÑO II

ILUSTRACIÓN IBERO-AMERICANA

N.º 10

Blanca Selva

Eminente pianista que con sus excepcionales conocimientos pedagógicos y musicográficos, ha podido brindar un óptimo concurso al Centenario de las fiestas del Romanticismo.



"La Pinacoteca"

Gaspar Esmatjes

MARCS

GRAVATS

Passeig de Gracia, 34 - Telèfon 13704

BARCELONA



Discos eléctricos REGAL

GRAFONOLAS

"Viva-tonal"

Columbia Graphophone Company
S. A. E.

Apartado 84

SAN SEBASTIÁN



Ediciones Max Eschig

48, Rue de Rome, y 1, Rue de Madrid. PARIS 8.º

Ultimas novedades

H. VILLA - LOBOS: FRANCETTE ET PIA

Piezas fáciles para piano, sobre temas populares franceses y brasileños

	FRANCOS	NETOS
I. Pia est venu en France		5.—
II. Pia vu Francette		5.—
III. Pia a parlé à Francette.		5.—
IV. Pia et Francette jouent ensemble		5.—
V. Francette est fâchée		5.—
VI. Pia est parti pour la guerre		5.—
VII. Francette est triste		6.25
VIII. Pia revient de la guerre		5.—
IX. Francette est contente		5.—
X. Francette et Pia jouent pour toujours		10.—

Precios netos comprendido el aumento de precio

GRAN ABONO DE LECTURA MUSICAL

Ayuntamiento de Madrid



Salón de música en la residencia particular de don José Solá - Sert
 Proyecto de JOSÉ PAGÉS ROCA, gerente de BASTÚS, QUERALTÓ Y COMPAÑÍA
 Santa Elena, 6 BARCELONA Teléfono 16843

Pida usted en todas las Librerías
y Almacenes de Música la

COLECCIÓN LABOR

y encontrará en su

SECCIÓN V

los mejores manuales de



MÚSICA

VOLUMENES PUBLICADOS

- 15. **Compendio de Armonía**, por el Prof. H. SCHOLZ. Con numerosos ejemplos musicales. 2.^a edición.
- 68. **Compendio de instrumentación**, por el Prof. H. RIEMANN, del Collegium Musicum de la Universidad de Leipzig.
- 112. **La Música en la Antigüedad**, por el Prof. K. SACHS, de Berlín. Con un Apéndice que contiene 12 ejemplos musicales, 18 figuras y 20 láminas en negro y 1 en color.
- 126. **Música popular española**, por el Prof. E. LÓPEZ CHAVARRI, del Conservatorio de Valencia. Con numerosos ejemplos musicales y 16 láminas en negro y 1 en color.
- 143. **Bajo cifrado (Armonía práctica realizada al piano)**, por el Prof. H. RIEMANN. Con numerosos ejemplos musicales, clave de temas, una lámina y un índice acústico.
- 150. **Reducción al piano de la partitura de orquesta**, por el Prof. H. RIEMANN. Con numerosos ejemplos musicales.
- 155] **La orquesta moderna**, por FRITZ VOLBACH. Con 56 figuras, 3 láminas y numerosos ejemplos musicales.
- 156]
- 162. **Fraseo musical**, por el Prof. H. RIEMANN. Con numerosos ejemplos musicales.
- 172. **Teoría general de la Música**, por el Prof. H. RIEMANN. Con numerosos ejemplos musicales, 2 apéndices y un índice acústico.
- 173. **Dictado musical**, por H. RIEMANN. Con numerosos ejemplos musicales y un índice acústico.
- 182. **Manual del pianista**, por el Prof. H. RIEMANN. Con numerosos ejemplos musicales, 4 figuras y un índice acústico.
- 205. **Manual del organista**, por el Prof. H. RIEMANN. Con 44 figuras y un índice acústico.
- 211] **Composición Musical**, por el Prof. H. RIEMANN. Con numerosos ejemplos musicales.
- 212]
- 229. **Fuga**, por el Prof. S. KREHL. Con numerosos ejemplos musicales.
- 230. **Contrapunto**, por el Prof. S. KREHL. Con numerosos ejemplos musicales.
- 244] **Historia de la Música**, por el Prof. H. RIEMANN. Con 60 figuras, 17 láminas y numerosos ejemplos musicales.
- 245]

Precio : Volumen sencillo, Ptas. 4.50 ; volumen doble, Ptas. 8.50

■ ■ ■ EN PREPARACIÓN NUEVOS VOLÚMENES ■ ■ ■

Concedemos excepcionales condiciones para la suscripción, a plazos, a la sección completa

Se venden en todas las buenas Librerías, Almacenes de Música y en la

EDITORIAL LABOR, S. A. : BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

PROVENZA, 86-88

ABONO POR ANUALIDAD
IBEROAMÉRICA, 21 PTS.
OTROS PAÍSES, 32 PTS.

MUSICA

ILUSTRACIÓN IBERO-AMERICANA

AÑO II - NÚMERO 10
JUNIO DE 1930
BARCELONA

PALMA DE S. JUSTO, 3 § CENTRAL CATALANA DE PUBLICACIONES § TELÉFONO 76727



El Mozart español

JUAN Crisóstomo de Arriaga nace en Bilbao, el día 27 de enero de 1806; L aniversario del nacimiento de Mozart. Parece como que la Providencia en su sapiencia infinita se complace en ligar, por este detalle, la existencia de dos genios que tantas afinidades tienen: desde el nacimiento a su muerte.

Ya desde muy niño se despertaron en él aficiones filarmónicas: quedábase como embelesado cuando oía algo que con la música guardara relación. Aprovechaba los momentos para escuchar en su casa, en las iglesias... donde fuera, algo que su alma, insaciable de belleza, le exigía como imperante necesidad.

Desde muy pronto hubo de empezar los estudios musicales: solfeo, con su padre y con don Fausto Sanz el violín.

¿Es entonces cuando el muchachillo debía entrever, en los locos devaneos de su juvenil imaginación, a la Fama?... ¿Y, cómo se imaginaba a la Fama con sus pocos años? ¿Quién le había de decir que la Fama sería suya, pero a costa de una condición bien terrible y penosa: el sacrificio de su misma vida!

Arriaga amaba la Belleza, como dotado de fina y exquisita percepción espiritual. Mas su violín no le era suficiente para traducir y exteriorizar lo que él sentía vivir en su cerebro. Quería adquirir, en el terreno del arte, más personalidad: la del compositor; he aquí un caso de extraña y temprana vocación artística, y lo que explica las palabras de su insigne profesor Fétis—a quien se debe en gran

parte el resurgimiento de este músico, — “La necesidad de componer le torturaba, como atormenta a todo hombre de genio”. Juan Crisóstomo empieza a componer sin tener base para ello, ya que desconocía los principios de armonía, guiado únicamente por su genio, según el precitado e ilustre musicógrafo Fétis.

Para antes de 1818 tenía escritos varios ensayos, entre los que merece destacarse el octeto *Nada y mucho*, del que me ocupé detenidamente en “A B C”, de 19 de octubre del pasado año.

A los 12 años de edad (1818) compone una *Obertura* para nonetto, quizás su obra de más sabor mozartiano. El grandioso *adagio* con que comienza se resuelve bien pronto en un *allegro*, evocador de dichas y placeres espirituales y que parece contener en esencia toda la graciosa ternura del Mozart *galante*; viene después un tema cantado por el violín primero y acompañado por toda la cuerda, bien interesante; a su terminación sobreviene la reexposición. Aparecen fechadas en esta misma época varias otras composiciones no dignas de mención.

Transcurren dos años, que dan lugar al *Tema variado* para cuarteto, *Obertura* op. 20, varias obras religiosas y una ópera en dos actos, libro del catalán Luciano F. Comella, *Los esclavos felices*, estrenada en un teatro de Bilbao con gran éxito.

Hacia tiempo había germinado en la familia Arriaga la idea de enviar a su Benjamín a París,—entonces la moderna Atenas,—para perfeccionarse en el estudio de la música. Así se desprende de

una carta de don José Sobejano, en que después de aconsejar sobre diversos puntos, acepta como admirable el propósito de que "pase cuanto antes a París". Del mismo parecer era Vaccari—maestro de capilla en palacio entonces—indicando que en París "podrá con aplicación y constancia llegar a un grado eminente en nuestro apreciable arte. *tan poco favorecido por nuestro Gobierno*".

En el mismo año (1821) escribe unas *Variaciones sobre el tema de la Húngara*, para violín y bajo, que son presentadas al ya citado Vaccari, quien admira de nuevo el talento del compositor y "desea tocarlas en Palacio — según nos dice el señor Torres (ferviente admirador de Arriaga y que en cierta ocasión le llamaba *monstruo de talento*), — pero el Rey no gusta tañidos a solo, y quiere Vaccari que Juanito las ponga en cuarteto para tocarlas en la Cámara de Su Majestad". Obedece Arriaga a este consejo, y ya en el año 1822 estaban instrumentadas en cuarteto, aunque ignórase si se tocaron en Palacio. Aunque no sea una obra representativa del genio de su autor, todo cuanto es típico en Arriaga se puede considerar en ella: claridad, habilidad de construcción, ordenación admirable y una utilización de materiales temáticos bien sorprendente.

Estamos ya en una época en que va a empezar para nuestro compositor una nueva vida. Arriaga marcha a París el 26 de septiembre de 1822. ¡Con qué gozo no habría de emprender aquel viaje que colmara sus ilusiones! ¡Viaje del que jamás volvería!

Ya le tenemos instalado en la capital del mundo musical, y, como primera providencia al comenzar el curso, se dirige, con una partitura religiosa, a casa de Cherubini, director a la sazón del Conservatorio. Muéstrale aquella composición:

—¿De quién es ésto? — le pregunta, después de leerla.

—Mío — responde Arriaga.

—¡Márchate! — dice Cherubini, — ¡Nada tienes que aprender! ¡Tú eres la Música misma!

En octubre de 1822 comenzaba sus estudios en el Conservatorio: Armonía con Fétis y violín con Baillot. Obtiene en el concurso de 1823 los premios de contrapunto y fuga. Sus progresos—al decir de Fétis—rayaron en prodigio, pues le bastaron menos de tres meses para adquirir un perfecto conocimiento de la armonía, y al cabo de dos años no había en el contrapunto ni en la fuga nada que no fuese un juego para él. "Arriaga—continúa Fétis—había recibido de la Naturaleza dos facultades que rara vez se encuentran reunidas en un mismo artista: el don de la inventiva y la aptitud más completa para dominar todas las dificultades de la ciencia".

Arriaga fué nombrado profesor de armonía y contrapunto del Conservatorio en 1824. En esta época compuso sus magníficos *Cuartetos* de los que dice también Fétis: "No es posible imaginar

nada más original, ni más elegante, ni más pura y correctamente escrito". Pertenecen a estos años la *Sinfonía*, los *Estudios para piano*, varias obras religiosas y unas escenas lírico-dramáticas, que bien pueden conceptuarse como bocetos de obras teatrales.

Con tal enorme labor se alteró la salud de Arriaga, y en 1825 se declaró la enfermedad que había de conducirle al sepulcro. Ignórase la fecha de su muerte con exactitud, por incendio que destruyó el archivo donde se conservaba el acta: mas por certificados de la parroquia parisiense de Saint Roch y del Cementerio del Norte, se sabe que fué enterrado en la *fosa común* el 17 de enero de 1826. Lo que hace suponer que moriría en ese día o en el anterior.

Relacionada con su muerte existe una carta en extremo interesante dirigida a don Juan Simón de Arriaga por Pedro Albéniz—profesor que fué de Isabel II y, según el insigne Joaquín Nin, el jefe de nuestra escuela de piano,—quien conoció a Arriaga en sus últimos meses. En ella dá algunos detalles de la enfermedad y expone su juicio sobre el compositor en las siguientes expresivas líneas: "El concepto que yo formé de él era el que tenían formado Fétis, Reicha, Catel, Boieldieu, Berton y Cherubini, de que, siguiendo con una aplicación proporcionada a los adelantos que había manifestado, a la vuelta de ocho años debía ser uno de los jefes principales del Conservatorio; de manera que esta fatal pérdida no sólo ha sido para Vmd. una grande desgracia, sino que también lo ha sido para el arte de la música. *No me extiende más, porque mi sensibilidad no me lo permite*".

¡Triste destino! Morir a los veinte años, estando vocado, según un crítico, para *hacer una revolución en su arte*. Y perdiendo con él sus amigos "el alma más cándida y pura".

Tal fué Arriaga. Si la temprana muerte es indicio de predestinación, Dios le amó. Si la Patria venera al que la enaltece, y, en fuerza de trabajar con gloria, sucumbe, España no debe olvidarle.

Mucho se ha dicho de la influencia de Mozart en las obras de Arriaga, pero es necesario recordar que el estilo mozartiano es más bien cuestión de ambiente y época. Es preciso reconocer, con Adolfo Salazar, la originalidad de la obra de Arriaga. Para nosotros, sin embargo, el pretendido parangón de Mozart con Arriaga tiene el valor de ser un implícito y rendido elogio a nuestro compositor. A este propósito me parece muy oportuna la frase de E. Martinenche, en sus "Propos d'Espagne" al hablar de la cultura musical en nuestra Patria. "Los españoles—dice el gran hispanófilo—llaman a Antonio Cabezón el *Bach* de España y los alemanes no han protestado: convencidos de la realidad de esta afirmación".

LUIS M. ALONSO ABAITUA

El arte de Vicente Escudero

EUÉ Joan Sacs desde "La Publicitat" quien en unos de sus impresionantes artículos de jugosa dialéctica y densos de contenido, nos condujo a la conclusión de que el arte no asomaba en el baile. Mejor dicho, que al baile no puede otorgársele el trato de arte.

Acababa entonces de actuar en el Teatro del Liceo una excelente *troupe* de *ballets* rusos, la cual había logrado un feliz éxito de público y el entusiasmo de críticos y *snoobs* que afirmaban haber asistido a la más pura de las sesiones de arte.

Fácil es de comprender que la tesis del citado crítico lanzada en medio de aquel coro de alabanzas produjera el mismo efecto que el de la consabida frase de la piedra y las aguas mansas.

Estas, digo, aquellas — las del coro — se alborotaron y se inició una interesante polémica que como todas, extinguióse cuando los actores de ella sintieron que el cansancio enmohecía las ideas y cuando se dieron cuenta que trepaban por las ramas y no hacían otro hueco al tema que quitarle brillantez.

No intervenimos entonces en la discusión, pero nuestro pensamiento rozaba sino se confundía con el de Joan Sacs.

No sabemos comprender que el arte surja milagrosamente de un producto matemático, que otra cosa no es la concepción de los *ballets* rusos. Figuras geométricas y evoluciones exactas que precisamente han de dar un resultado anteriormente establecido. Expurgación y depuración, absolutamente cerebral, de los elementos que escapan a la rigidez y uniformidad apetecida, tales como la viva intuición del momento musical y la libertad de expresión en el movimiento al influjo del sentimiento que emana de la música. Eso es lo que veíamos nosotros a través de la gran *féerie* espectacular de la presentación escénica y de las soberbias composiciones musicales que decían interpretar la *troupe* de los *ballets*.

No hablemos ya de lo que hemos dado en llamar danzas clásicas. Cuando no son intervenidas por acrobatisms propios de círculo, tienen un empelto de academicismo cuyo único interés estriba en una plástica exenta de movilidad semejante a las actitudes plásticas hieráticas de las esculturas.

No crean, y por ende sus movimientos aletargados impresionan de la misma manera que nos impresionaría una danza ejecutada por sonámbulos. No tienen vida, ni calor, ni sensualidad, mejor dicho, carecen de sexualidad que es precisamente — y afirmando esto no pretendemos provocar una comprensión equívoca — la esencia y la razón del arte.

¡Cuanta verdad no entrañaba la tesis del señor Sacs! ¡Y, no obstante, que lejos estaría de ella, ahora, después de Escudero, si persistiese, dicho señor, sosteniendo su criterio!

No. La danza es arte. Lo es cuando se rehuye toda pre-intención y estudio de efectos. Cuando no se intenta provocarlo por sugestión, sino por el contrario cuando se hace por sentimiento, sin proponérselo, porque sale, porque un fluido enigmático induce el alma del artista a expresarse espontáneamente en arte.

Lo es indudablemente cuando es Vicente Escudero quien baila.

El arte de Escudero no tiene explicación. El mismo no podría hacerlo, porque toda su actuación es inspirada. Improvisa a cada momento.

Improvisación e intuición son los dos elementos que producen su arte. Y sin embargo, es un arte inteligente.

Inteligencia, el ahuyentar el más fútil motivo escenográfico en su presentación. Inteligencia, la línea pura, geoméricamente pura de su figura. Inteligencia aún, su sentido del ritmo. Un ritmo arquitectónico, ponderado, de ninguna manera aquel ritmo rígido, matemático, obtenido a fuerza de eliminaciones de las *girls* y *boys* mecanizados.

Un gesto, una expresión, un movimiento, son otros tantos momentos de belleza por sí solos, y lo que es más, por ser eslabones de las figuras que se presienten instintivamente en el temperamento prodigioso de Vicente Escudero.

Un temperamento que se manifestó precoz, puesto que a los ocho años este sorprendente bailarín, oriundo de Valladolid, vivía su vida de rapaz, alternando las capeas con garrotines y farucas en los viejos pueblos de Castilla. Calcinando su carne morena con el polvo y el sol de los caminos; cobrando agilidad y destreza, ora en las dehesas, ante la testuz de un novillo, esquivándole su cuerpo apretado, ora en las miserables ventas y cafés cantantes, taconeando flexible y ágil entre una atmósfera densa de tabaco, abucheado por las voces dolientes de los concurrentes.

Si siguiéramos paso a paso las correrías, los días de privaciones y las jornadas de gloria de Vicente Escudero, puede que lográramos vislumbrar el secreto de su sensibilidad, de su comprensión intuitiva y experimentada, de esa imponderable mezcla de añoranza que languidece y virilidad bravia, de erotismo e ingénua pureza que se muestran sin contraste, armonizándose en la alta plasticidad de sus gestos.

CRITIAS

El auge de la guitarra, laúdes y bandurrias

REPASO una colección de programas. Todos se refieren a conciertos celebrados en Madrid durante los primeros meses de 1930. Un revivir musical nacionalista parece apuntarse bajo diferentes aspectos: compositores e instrumentistas contribuyen a ello en variadas formas.

De los compositores no hablaré ahora, sino incidentalmente, limitándome a recordar que, como de costumbre, ni son todos los que están ni están todos los que son. Incluso podríamos anotar el fenómeno de que mientras un autor extranjero salió por malagueñas y boleros que revelaban indiscutible maestría en la apropiación de flexiones melódicas y rítmicas netamente ibéricas, tal o cual compositor nacional más o menos principiante — que principiante es quien bordea la mayoría de edad, salvo casos de precocidades tan esplendentes como la de un Mozart o un Mendelsshon — ofrecía piezas tejidas tomando cañamazos parisienses y rusos, merced a Ravel y Strawinsky, sin que sus notas destilasen en casi ningún caso la menor dosis de hispanismo, aunque sí, a lo sumo, influencias fallistas y escarlaticas, por ejemplo.

Pero sí hablaré de los instrumentistas. Mejor dicho de aquellos instrumentistas que utilizan para sus cordiales expansiones filarmónicas ciertos instrumentos típicos: guitarras, laúdes y bandurrias. Para éstos se plantea el problema del repertorio. ¿Qué cantidad de nacionalismo puede tener éste cuando se nutre con obras extranjeras transcritas y acomodadas a la índole de aquellos instrumentos? ¿No hacen a veces esas obras el mismo efecto que podría producirnos, por ejemplo, un germano o un eslavo con chaquetilla de alamares y sombrero calañés? ¿Y qué cantidad de “tipismo” puede tener ese mismo repertorio cuando se nutre con versiones de obras escritas antes por autores nacionales para que las tocasen al piano o la orquesta? ¿No hacen a veces estas obras el efecto del paisano que se pusiera un uniforme militar o el de clérigo que apareciese vestido como los seglares? ¿Y qué cantidad de elevación puede tener ese mismo repertorio cuando se nutre con obras vulgares, populacheras o de calidad artística deleznable, aunque acomodadas a la índole de aquellos instrumentos según el vulgar sentir?

Aun la guitarra puede salvarse de esos riesgos, como lo prueban nuestros guitarristas cultos; como lo probó Sáinz de la Maza en sus recientes recitales, dando acomodo a producciones que reúnen la triple cualidad de nacionales, guitarrísticas y nobles. Pero para laúdes y bandurrias la solución es mucho más difícil. Falta, por lo pronto, una tradición organográfica y por añadi-

dura falta, en muchos casos, el deseo de crear obras “ad hoc” unido a la capacidad indispensable, si no se quiere que el resultado sea ínfimo.

Repasando esos programas, he aquí lo que me dicen: El Cuarteto Aguilar de laúdes, nutrió la tercera parte de una sesión con transcripciones de Bacha y Mateo Ferrer; otra tercera parte, con versiones o adaptaciones de obras conocidas, entre las cuales resaltaron una de Falla y una de Turina; y el resto con obras de compositores sudamericanos escritas directamente para estos instrumentos de púa. El bandurrista Sáenz Ferrer —acompañado por Pitto Santaolalla al piano— sólo pudo mostrar una obra pensada para la bandurria, siendo las demás transcripciones de clásicos, románticos y modernos en cosmopolitismo barroco. La *Orquesta Ibérica* de laúdes y guitarras, con un eclecticismo más elástico aún, utilizó, transcripciones que alcanzaban desde Bach a Soutullo, pasando por Gluck, Grieg, Barbieri, Chapí, Albéniz, Granados, Tárrega, Falla y Turina entre otros.

Esto es el presente, con relación a esa organografía netamente española, en servicio activo. ¿Y el porvenir? “¡Ah, el porvenir!” como diría sentenciosamente un orador subrayando la voz con algún aspaviento enigmático. El porvenir no dependerá de los instrumentistas ni de los instrumentos, sino de los repertorios. Según que éstos eleven o rebajen su nivel artístico y su interés etnográfico netamente ibérico, así será su suerte más favorable o más diversa. Las transcripciones y las versiones, así como las obras escritas para salir del paso, complacer al amigo, lucir la firma, o simplemente pasar el rato, deberían cangearse por otras que no existen, pero que pueden existir, y que cuando existan, si tienen una existencia noble, justificarán la noble existencia y compensarán los plausibles esfuerzos de estos perseverantes intérpretes españoles e hispanófilos. El repertorio es lo esencial. Sin él, de nada serviría tener dedos que sepan tañer o tener púas que sepan herir las cuerdas de instrumentos ibéricos propicios a despertarse ante el menor tacto o contacto.

Del camino que se tome bajo este aspecto dependerá el porvenir reservado a esas manifestaciones, cuya nota típica, — digámoslo lealmente — no es lo bastante grande para salvarlos del desprestigio en que caerían si se limitasen a explotar lo pintoresco, con el ánimo de ofrecer muestras hispánicas similares de aquellas, merced a las cuales, hoy se habla de la “España de panderetas”, sin que ello constituya grande gloria, que digamos, para panderetistas, panderetólogos y panderetófilos, suponiendo que aún existan unos y otros en los tiempos presentes.

JOSÉ SUBIRÁ

De música portuguesa

EL alma de los pueblos se puede decir que fué común en su iniciación musical. El canto fué único pero la diversidad de idiomas a medida que se definieron creó sonidos peculiares, escalas divergentes, y los pueblos apartáronse, podemos decir cantando, iniciándose entonces las agrupaciones étnicas.

La ordenación de los sonidos articulados y el aspirar las palabras crearon el ritmo, y como un perfeccionamiento de éste surgió la danza, depurándose y estilizándose poco a poco la coreografía.

Contáronse los siglos y a Buda, Isis, Jehová y Mahoma dirigiéronse melódicas preces.

La música divinizóse, y el pueblo, su inconsciente creador, púsose a reverenciar los cantos ancestrales en el ara; en el sacrificio de los altares, cortejos de dioses y salmos del cristianismo.

Moisés componiendo y David como instrumentista elevaron la música a la liturgia: Salomón oía los coros de sus soldados.

Cuando la siempre clásica Grecia inició el teatro, los juegos olímpicos y los concursos de músicos-poetas, el alma popular siguió atentamente sus evoluciones y pulsando las cítaras cantó libremente. Mas el helenismo artístico subordinóse al romanismo aguerrido y práctico; la música pasó entonces a los esclavos. La crueldad de Nerón se inspira en la claridad del incendio, improvisando con su cítara; pero los legionarios recorrieron el mundo haciendo oír sus curvadas trompetas hasta los más lejanos pueblos acallando a los bardos y a las flautas que mecían a Cleopatra en el bogar de sus bajeles. Los cánticos de los cristianos, entonados ocultamente en las sombrías catacumbas, resonaron al fin en un *hosanna* victorioso apareciendo a la luz del día. La Iglesia dominadora, suprema potencia de la Edad Media, depuró el melodismo oriental para uso del culto, guiando los cánticos de los pueblos con el severo canto llano y el pueblo compelido, entretenido con los *misterios, autos y arremendilhas* quedó así dominado durante largo tiempo.

Cuando los nobles trovadores divulgaron el poético lirismo caballeresco de sus trovas, el pueblo escuchándolos fuera de las almenas feudales en su ingenua imitación tuvo bien pronto sus juglares.

Estos con las cantadoras, en las plazas, tabernas,

atrios, romerías, pulsaron el salterio, la guitarra, el arpa, el laúd, los crótalos, el rabel, participaban, transmitían al pueblo *las cantigas de Vilão, Cracotas, Folias, Bailado, Serranilhas, el Sapateado, Machachim, Terolero, Trovas, Endeixas, Loas Xacaras* o el canto de las catedrales. Y los egregios caballeros de las Cruzadas que llegaron de lejanas tierras recorrían los alcázares señoriales, cantando el misticismo y el amor de las castellanas, vieron después al propio pueblo cantar y bailar con sus panderos y castañuelas, andando los tiempos.

En la soledad de los conventos, los frailes iban haciendo de la música una verdadera ciencia, amontonando elementos y expansión sonora. La forma profana libertóse del todo alejándose paulatinamente de la forma religiosa; el instrumental conquistó el arco; la notación fué precisando y a la monodía gregoriana triunfante en las *Prosas, Secuencias e Himnos*, sucedía el discanto, el *Organo* y el *Fahordao*.

El pueblo, quedóse en su innata rudeza musical en el abandono. Portugal triunfa en aquella época por la espada conquistadora de Alfonso Henriques y el heroísmo de sus nobles caballeros partidarios. *Vitoes y plebeus*, en los tiempos en que descansaban de *besteiros*, cantando en su típico idioma naciente, recorrían las romerías incitando a los juglares al desafío.

Mezclados con el pueblo lusitano estaban los judíos y los moros con sus *Mouriscas* y sus *Judengas*, que se movían candenciosamente al son de los panderos, laudes y tambores, danzando sus *retortas y folias*.

En las trinidades el pueblo apresuraba su reunión para no quedarse fuera de las murallas y se recogía temeroso, pues temía a los lobos, los tunantes, los hechiceros, y *ementaba as almas*. Dábanse entonces serenatas aparatosas en los severos castillos señoriales, como también en el palacio cortesano, pero el pueblo no osaba ir a escuchar las cantatas de los menestrales reales. Por eso cuando en lúgubres noches las antorchas iluminaban las callejuelas y se oían las *trombetas de don Pedro, a arraia miuda* alzaba la plebe estupefacta las compuertas y corría presurosa a ver bailar a su casi legendario rey, siguiéndole e imitándole muchas veces alegremente. La *arraia miuda* instruída fué épica cuando sonaron las trompetas de Aljuba-

Academia Farga

Rambla Cataluña, 114 - Teléfono 5163

SOLFEO - PIANO - VIOLIN - VIOLONCELO - GUITARRA - MANDOLINA - ARPA - CANTO
COMPOSICION (Armonía, Contrapunto, Fuga) Etc.
Apertura de cursos todos los meses incluso los de verano.—Exámenes en julio y septiembre.—Clases de perfeccionamiento.—Conciertos de alumnos.—Certificado de capacidad a fin de carrera.—Estudios especiales para concertista.—Sesiones de Estudio y Conciertos por el conjunto instrumental. MUSICA PRO AMORE ARTIS

rrota; el pueblo recibía la visita de los reyes medievales danzando ante los cortejos de sus fastuosos esponsales, como antaño los sacerdotes danzaban ante el Arca Santa; y en el atrio donde se discutían a lo mejor intereses locales y se rezaba por la noche, la *arraia miuda* danzose sobre el campo del Condestable.

Prohibidos los villancicos nacionales, por los abusos observados, el pueblo aplaudía los bailes moriscos que tan apreciados eran por la Corte y derramando *hicheis* sobre *hicheis*, inventó diversiones, juegos y *folias*, para las romerías. Entretanto la música se refinaba, adoptando ya formas técnicas, ordenose, generalizose, y el pueblo en sus danzas descansadas y desenvueltas sugirió ya el contraste entre las *suítes* y derivando de éstas las sonatas y las sinfonías incipientes.

El alma lírica de los pueblos se distanciaba de día en día de la música culta y por fin, no pudiendo seguirla, dióla a sus hijos que, en Portugal, educados en las catedrales y mansiones religiosas, componían motetes, villancicos y misas, libertándose algunos del texto litúrgico hasta aventurarse en el estilo profano de los madrigales, tonos en boga.

Gil Vicente encarnó su humilde estirpe en los bailables y trovas que compuso para sus autos, recogiendo además algunos cortos romances. La corte le aplaudía y se habituaba a sus entremeses,

y así por el mérito de una fiel interpretación iba conquistando también el favor del pueblo.

Al vogar las naves fuera del Tajo, al redoble de los atabales, al sonido de las trompetas, el pueblo con nuevas ilusiones no se conformaba con los cobertizos toscos como los humildes marineros y exigía las frondas de los prados para sus expansiones festivas. Atravesáronse luego los mares, nuevos continentes descubriéronse, glorificáronse intrépidos pilotos que pisaron tierras extrañas... A los portugueses, al regresar a su patria, ¡cómo sería interesante oírles referir el exotismo de las danzas, instrumentos y canciones conocidas en lejanas tierras! A los descendientes de quienes siguieron y aclamaron al *Mestre de Vaiz*, les llenaron después con los *autos* y *villancicos*, y el pueblo sumiso fué a oír los jocosos entremeses en los patios o el *auto do Figueiral* en las romerías, perdiéndose las pocas *folganças* y *regalias* seculares que se conservaban al reunirse las cortes, cuando agonizaba el Cardenal rey. Las trompetas y atabales, que lo anunciaban, les parecieron vaticinadores de las naves del *Desejado*, último rey que mantuvo los célebres menestrales, autores de tonos que se acompañaban con sus violas primitivas.

ARMANDO LEÇA

(Continuará)

Crónica de Lisboa

En las últimas funciones de la brillante temporada de la compañía de ópera del Colyseum dirigida por Alfredo Padovani, pudimos oír al tenor lírico portugués José Rosa, con *Manon*, de Massenet y *Tosca*, de Puccini. Es seguro que este cantante, una vez perfeccione sus estudios, puede llegar a realidades artísticas de importancia con su voz agradable y bien timbrada.

En la Sala de la Liga Naval obtuvo un gran éxito el concierto dado por la notable profesora de canto Adelaida Lima Cruz. Además de varias canciones y *aria* de *L'enfant prodigue*, interpretó delicadamente esta artista una obrita de Blas de Laserna publicada por Joaquín Nin, dicha con su impecable escuela.

También pudimos oír diversas obras de la joven compositora M.^a Antonieta Lima Cruz, hija de la citada profesora, demostrando bella inspiración y cuidada técnica instrumental, especialmente en *Cantares d'amigo*, para canto y piano, y *La adoración de Abel*, con letra de nuestro Gil Vicente y cantado por un grupo de alumnas de Adelaida Lima.

En la sala de la Sociedad de Geografía tuvo lugar un recital a cargo de la pianista Nair Novita Teixeira

que apenas cuenta 16 años y tiene raras disposiciones artísticas.

Interpretó *Preludio y fuga*, de Bach, *Le retour*, de Bizet, dos *Estudios*, de Chopin, *Sonata en Re menor*, de Haydn, *Un Fado*, de Bahca, *Chala*, de Vianna da Motta y *Vals núm. 1*, de Moszkowsky.

Su correcta dicción y su sentimiento interpretativo admiró a la concurrencia, obligándole a interpretar otras obras fuera de programa.

Para dar a conocer algunas composiciones pianísticas y orquestales del prestigioso autor Juan Arraio, se está organizando un solemne concierto que celebrárase en San Carlos o en el Colyseum.

En el salón de nuestro Conservatorio se celebró una velada para demostrar el mérito de los alumnos particulares del pianista Vianna da Motta: Branca de Sausa, María Tinoco, Castro Oliveira, Caldeira Cabral (este interpretó con gran estilo *Danzas fantásticas*, de Turina) y M.^a José Borges, interpretando éste *Evocación*, de Albéniz. Ovacionose al final al ilustre maestro y a sus aventajados discípulos.

ALFREDO PINTO (*Sacavem*)



Conciertos y fiestas del Centenario del Romanticismo

"El romanticismo en la música sinfónica, en la música de teatro y en la música catalana" constituyó el tema de la X Conferencia, a cargo del maestro Jaime Pahissa.

El ilustre conferenciante inició su parlamento declarando que él amaba el Romanticismo de todas las épocas porque representa la plenitud expresiva del arte, la madurez que lleva al clasicismo.

En la música sinfónica, el Romanticismo culminó en la arquitectura estructural y en la intensidad orquestal, dejando casi inabordables ya algunas formas por las perfectas realizaciones logradas; así las sinfonías y las sonatas, adquirieron el máximo relieve con el pre-Romanticismo y los propiamente señalados como románticos, tanto que llega Wagner y tuvo que consagrar su impetuoso genio creador en una nueva modalidad sinfónica al crear el drama lírico, avanzando hasta cimas que nadie ha escalado todavía y tal vez sea difícil escalar, con su complejidad de técnica y su expresividad tan sorprendentes que tendríamos que remontarnos sólo a Bach para encontrar una personalidad anterior de fuerza comparativa en calidad y cantidad, un creador de obras perfectas asombro y estímulo de su generación y de las siguientes, por haber llegado en un momento providencial.

Esto puede señalarse como transcendental resultado del Romanticismo en la música de teatro, tras de su profunda influencia general que ha llegado hasta nuestros días, eclipsando del todo unas influencias que habían durado siglos.

En cuanto a su influencia en la música catalana, el maestro manifestó un doloroso pesimismo. Carece de clásicos, cerró los ojos durante esa época renovadora cuyo centenario se celebra con toda pompa y nos enfrentamos con la realidad desorientadora actual sin poderse inclinar con base firme a la creación nacionalista o a la asimilación universalista, con términos medios y con vaivenes que de momento poco realce toman en el mundo faltos de un inicio recio de personalidad, que es como decir que los músicos actuales han debido comenzar el edificio por los cimientos, levantando pilares y cubriendo como han podido la techumbre, sólo con la esperanza de encontrar poco a poco quien tenga tesón y talento para completar la obra comenzada con tan pobres elementos, que el gran entusiasmo ha suplido.

Al final nos cautivó el tenor Germán Brunig, artista de las emociones sublimes, con una deliciosa interpretación de *La Bella Molinera*, de Schubert y *Los amores del Poeta*, de Schumann, excelentemente acompañado por el pianista Pedro Vallibera.

El reverendo Mosén Juan Thomas, culto director de

"Philharmonia", estaba encargado de la XI conferencia, habiendo escogido el interesante tema "Chopin a Mallorca".

Esta estancia de Federico Chopín en la Cartuja de Valldhermosa, tan pintoresco como arbitrariamente tratada por su compañera de excursión, la célebre escritora "Jorge Sand", ha sido, como se sabe, objeto de inúmeros comentarios, habiéndose ceñido ahora el ilustre conferenciante a los que atañen directamente a la obra musical del genio polonés.

Así tuvo margen para rectificar con propias manifestaciones de la correspondencia de Chopín, la supuesta angustia de éste ante la naturaleza del paisaje y el ambiente de Mallorca, que no pudo ser más favorable a su potencia creadora (mientras que mal le sentaba a su delicada salud) como lo demuestran las producciones que tenemos por sabido fueron escritas en el silencio monacal de la Cartuja, oyendo ora la armonía turbulenta de las olas mediterráneas, ora de la brisa que movía los olivos milenarios como fantasmas retorcidos al claro de luna, cuando no el tañer de guitarras y el canto ancestral de los rústicos pobladores de entonces de la isla calmosa, que en su primitivismo feroz no se dieron cuenta ni por excepción, que tenían como huéspedes de paso a un águila de las letras y un coloso de los sonidos, que inmortalizarían en la historia aun con algunas imprecaciones, el nombre de la isla dorada que por pocos meses les cobijara.

Recordaba el diestro disertante la profundidad y la frescura de las obras de Chopín escritas en el período de su comentario, para demostrar con análisis crítico lo absurdo de quienes dudar osaran en época reciente, de la firmeza y originalidad del gran músico, incluso cuando trataba temas poloneses, que en sus composiciones nunca dejan de tener un portentoso sentido de humanidad, sublimado y elevando en estos y otros motivos de danza que tanto prefirió hasta embellecerlos con una distinción que sólo logra un maestro excepcional como el que tuvimos entonces muy cerca, pero que a las gentes de una época excesivamente distraída les pasó desgraciadamente a mucha distancia.

Nuestro admirado colaborador, que demostró ser un gran estilista, tuvo como final de fiesta unas interpretaciones pianísticas de Blanca Selva, exquisita siempre pero en grado superlativo cuando se trata de honrar a Federico Chopín.

Tras unos Nocturnos y unas Polonesas, ejecutó 4 Preludios, entre los que Chopín compuso en Mallorca, que son de los mejores que salieron de su inspiración privilegiada.

La última conferencia-concierto del brillante ciclo dedicado al centenario del romanticismo, por circunstancias especiales, tuvo que ir a cargo completamente de la eminente pianista y musicóloga, Blanca Selva, bajo el tema: La música después del Romanticismo.

Comenzó la artista excusando que no hayan podido incluirse en sus pláticas muchos de los temas que se hubieran debido tratar, pues el tiempo es un factor que no permite hacer a veces las cosas completas. Cabe esperar, no obstante, que la labor efectuada sea suficiente para bañar nuestros espíritus del recuerdo de una época gloriosa, generosa, entusiasta, creadora de belleza, de la cual necesitamos ahora más que nunca ayuda.

El Romanticismo del siglo XIX ha pasado las alternativas de toda conmoción portentosa: inicio, crecimiento y desarrollo hasta su cumbre, exageración siempre perjudicial y hasta ridícula, y rehabilitación compensadora al aquilatar la historia los verdaderos valores, los extremismos y las deformaciones injustas.

Describió después la sublime floración que va desde Beethoven, pasando por Weber, Schubert, Schumann, Mendelssohn y Chopin, hasta nuestros días; el despertar de Rusia; la crecida del río romántico en Alemania, con Wagner, Liszt y Brahms, y en Francia con Berlioz hasta César Franck, con Fauré, Castillon, Duparc, Chabrier, Mesnard, Chausson, Bordes, Debussy, Sévéric, Roussel, etc. Estudió la actividad romántica en Flandes, en Escandinavia, en Inglaterra, en Austria, en Suiza, en Checoslovaquia, en Hungría, en Rumanía, en Italia, y finalmente en los países ibéricos entre cuyos músicos más característicos hay que citar a Pedrell, Bretón, Barbieri, Nicolau, Albéniz, Cassadó, Granados, Morera, Falla, Pujol, Millet, Otaño, Massa-

na, San Sebastián, Lamote, Pahissa, López Chávarri, Turina, Manén, Guridi, Esplá, Usandizaga, Garreta, Samper, Salazar, Mompou, Pérez-Moya, de Gibert, Halfeter y otros jóvenes que les siguen triunfantes.

Aunque parezca que las influencias románticas están arrinconadas, es sólo para los temperamentos rígidos o poco sensibles en cuyo bagaje musical hay más cálculo que inspiración, con lo cual los efectos sonoros son un simple medio pero no el todo del verdadero artista creador de melodías. Es indudable que nuestra generación tiene temperamentos activos, estudiosos y de talento para hacer obras maestras, dignas de la herencia musical que tenemos en nuestras bibliotecas y en nuestros archivos siempre en acción, buscando cada vez más belleza.

Por eso Romanticismo se ha dicho que es inseparable de toda obra artística cuando quiere superarse, evolucionar un paso más hacia lo definitivo, hacia lo clásico, que no ha querido decir nunca encantamiento pero tampoco demolición ciega, y eso han de amar los que deseen siempre la obra sincera, la exteriorización del alma.

Finalmente, la distinguida pianista obsequió a la concurrencia con unas interpretaciones inmejorables de obras del período que puede llamarse post-romántico, dando lo más selecto de Chabrier, Debussy, D'Indy, Albéniz, Suk, Liszt y Brahms. Especialmente interesó el *Poème des Montagnes*, la bella suite del glorioso D'Indy.

Santiago Marco, por la Comisión del centenario, tuvo palabras de agradecimiento para los artistas, para los disertantes y para el mismo público concurrente a las sesiones que terminaron en este día, deseando que esa colaboración sea mantenida en el plan complementario de actos literarios y exposiciones que se celebrarán en el próximo otoño.



En los maravillosos jardines llamados del laberinto, propiedad del Marqués de Alfarras y situados en la barriada de Horta, se celebró la fiesta de gala organizada por la Comisión del centenario del Romanticismo, que reunió una numerosa concurrencia aristócrata con asistencia de la real familia española.

Se ejecutó con acierto una coreografía de época por el cuerpo de baile del Liceo, distinguiéndose la bailarina Carmen Salazar y Juan Magriñá, recomponiendo también danzas y juegos de enamorados al estilo romántico, que encuadraban magníficamente con el ambiente, realza-

do por la belleza de las damas y los colorines suaves de sus lujosos atavíos, moviéndose en las terrazas como si se hubiese detenido el tiempo hace un siglo.

Fiesta de distinción que dió una nota remarcable entre las organizadas con motivo de este centenario.

La Banda Municipal de Barcelona dió un festival popular en el Palacio de Bellas Artes, que entraba dentro del plan general del centenario del Romanticismo.

El programa era muy amplio y heterogéneo para dar una idea de los valores del siglo pasado en música propia o adaptada a las orquestas de viento.

Hay que remarcar la ejecución excelente que obtuvo el *Concierto en La menor*, de Schumann, arreglado por el maestro Lamote, con la cooperación acertada del pianista Blay Net, que obtuvo con la Banda un éxito inmenso.

En la bellísima Plaza Real, con su sobrio porticado y sus jardinillos ochocentistas, iluminada con farolillos, tuvo realidad aquella sugestión nuestra de evocar la época romántica de Barcelona amurallada, con una demostración de los entonces famosos bailes coreados que iniciara José Anselmo Clavé, y los bailables de rancio abolengo, con sus *obligados* de fiscorno y de cornetín casi siempre.

El programa lo dice todo:

La orquesta "Els fatxendes" interpretó el *gran vals jota* del maestro Roca y *Fantasia obligada de fiscorno*,

del maestro Torres. Los coros "L'Univers" y "L'Artesà", dirigidos por el maestro Castells y acompañados por dicha orquesta, cantaron de Clavé: *La Maquinista* (polca), *El Columpio* (mazurca), *Las Galas del Cinca* (vals jota), *La Font del Roure* (polca) y *Els nets del almogàvers* (rigodones); estas danzas fueron bailadas por ocho parejas ataviadas con trajes de la época.

El público, un poco perplejo, iba recordando los honores que nuestros abuelos hicieron a esa música y esa coreografía bonachona que llenó la mitad del siglo XIX en nuestra Barcelona de las barricadas y del candil de aceite.

Fué una fiesta sencilla evocadora de un ambiente pretérito, hasta en los empujones de la multitud y en la categoría de público bullicioso que cundió en demasía ávido de jolgorio callejero.

Figuras del Romanticismo



FRANCISCO PEDRO SCHUBERT
en diversas épocas de su vida

Nuestros Conservatorios de Música

El folleto que con este título repartimos a nuestros suscriptores con el último número, debido a la pluma de Mariano Perelló, el notable violinista y pedagogo barcelonés, ha tenido la virtud de remover las aguas demasiado quietas de nuestros cenáculos musicales.

Con sólo este efecto ya podríamos agradecer su esfuerzo a nuestro amigo, esfuerzo sincero y generoso; pero es que, además, enfoca el problema de nuestros actuales centros académicos de enseñanza con tal amplitud, que necesitaríase mucho espacio y tanta paciencia como la suya, para encontrar coincidencias, y también objeciones, conducentes a la propia finalidad que inspirara su detallado estudio, esto es: luchar para el mejoramiento, la racionalización y dignificación de los centros oficiales de enseñanza musical, para que den el rendimiento calitativo que nuestra época demanda y nuestra categoría ciudadana exige.

Este tema motivó precisamente una conversación lejana con una persona igualmente al corriente de tales problemas, y disenta algo en el modo de apreciarlos del maestro Perelló, aunque en el fondo iban por el mismo camino con idéntico entusiasmo.

Al tratar de la organización de nuestros Conservatorios, excusaba nuestro interlocutor a los directores, que son, podemos decir, las primeras víctimas del atraso y deficiencia institucional, y con esa vehemencia que pone el artista enamorado en sus juicios, nos decía:

"No toda la culpa recae en los directores de institutos musicales, ni aún en su mismo funcionamiento. Claro está que esta cuestión regimental, en ocasiones, obstaculiza la ascendencia que pueda tener sobre los educandos.

Dejando aparte estas mejoras de orden interior, por decirlo así, más bien encaminadas a reconocer los merecimientos debidos al profesorado que a elevar el nivel cultural, la penuria de nuestras enseñanzas radica también en la deficiente competencia de los profesores, en términos generales.

Quien desapasionadamente compulse el estado actual de nuestros músicos, y conozca y compare con el de los del mismo nivel del extranjero, nunca podrá achacar sólo su atraso docente a limitaciones de orden económico, sino a insuficiencia profesional y sobre todo a *falta de interés en completarla*. Dígame sino ¿cuántos profesores se encuentran en conciertos de categoría, que es el único elemento de prosperidad con que puede contar quien por sus obligaciones se ve privado de asomarse al balcón del exterior? A lo sumo, a los especialistas (y no a todos) de un instrumento determinado; a los jóvenes compositores, curiosos más por las enseñanzas de una obra nueva, por la comprobación de la competencia a temer de un compatriota. En general muchos a criticar, contadísimos a aprender.

Naturalmente, en este estado, vemos como a pesar de que grandes artistas al pasar por nuestros estrados nos desvelan, además de su arte, sus procedimientos técnicos, raramente son éstos divulgados como medios actuales y preciosos de logro docente.

¿Cuántos y cuántos discípulos salidos de nuestras aulas ventajosamente reconocidas, vuelven de prolongar sus estudios con cualquier celebridad extranjera, sin las modificaciones que el talento aconseja y la simple facultad de la vista impone?

Además, y esto pregúntenselo al maestro Casals ¿cuántos músicos saben *espontáneamente* dar versiones rítmicas y correctas de cualquier trozo musical, "musicalmente" como dice el glorioso artista? Bien pocos, pese a nuestra facilidad de lectura y nuestra corriente digresión solfística.

Lo que es quien aspire a encontrar "fineza" en las ejecuciones medias, aviado anda por estos lares. Mucho matiz, gran obediencia a las indicaciones editoriales, pero poca profundidad en su concepción y menos sentido de la musicalidad de las obras. Es decir, una verdadera desdicha de mediocridad, sólo y exclusivamente debida a atraso académico.

El academismo ya sabemos que lo reconocemos en seguida por el encogimiento.

¿A qué estética obedece que en los Conservatorios se deba estudiar encogido? ¿Por qué, si es imprescindible la soltura, no se inculca ya desde un principio como medida docente adecuada?

Da pena, ver cómo tocan nuestros violinistas en pleno siglo XX, cómo tocan nuestros violoncellistas, nuestros pianistas; cómo soplan los instrumentistas de viento, cuál usan del respiro.

Y por encima de este panorama, ¿qué de infundadas pretensiones estimuladas a veces por la misma ignorancia de los maestros!

A nuestro dilecto amigo, el maestro chileno Carlos Lavín, la obra de Mariano Perelló le ha sugerido lo siguiente:

"La valiente y honrada requisa dada a la publicidad en Barcelona por el violinista catalán Mariano Perelló, respecto de *Nuestros Conservatorios de Música*, pone sobre el tapete, con sin igual claridad, una lista ordenada de las rigideces, inadaptaciones a la época, faltas de eficiencia y otras características vegetales de las corporaciones docentes de la Ciudad Condal.

La observación de los métodos rutinarios, ahí vigentes, y la sugestión de los sistemas progresivos que deberían remover su pasividad, constituyen un memorial digno de conocerse en los círculos musicales, tanto oficiales, como particulares, del mundo latino.

Las indicaciones que se refieren al fomento del mecenazgo, a la imitación de planes y métodos extranjeros, a la fusión de los planteles locales y otros detalles administrativo, están bien desarrollados bajo un punto de vista teórico y una tendencia tradicional, pero no adquieren, en el folleto que consideramos, la amplitud que exige la época en que vivimos.

Múltiples y complicadas son las miras que debe contemplar, en materias artísticas, un legislador o un dictador contemporáneo, y aun de mayor responsabilidad es la labor del dirigente inmediato de una institución oficial, para que adapte a los educandos al grado de progreso del medio en que deben actuar. Hacer primar el nacionalismo en la producción artística; afrontar el grado de maquinismo o mas bien dicho "mecanismo" que domina cada día más las actividades musicales; incluir las tendencias artísticas de ayer y de hoy—torpemente desplazadas por las de antaño,—en los ejemplos dignos de estudio; aprovechamiento del alumnado para la extensión cultural en los medios obreros y otras reparticiones sociales; amen de varias otras imposiciones que atañen además del artista al hombre de ac-

ción; constituyen una norma de trabajo que en ningún caso puede quedar a cargo del "consejo de ancianos" que rige generalmente el ejercicio de los conservatorios.

En esta emergencia no cabe más que imitar el ejemplo de algunos planteles de Norte y Sud América. Ciertos institutos nortamericanos mueven al ejemplo por sus cualidades de confort y otros detalles materiales, y en cuanto a los iberoamericanos hay algunos que sorprenden por su vertiginosa transformación y adaptación integral a la cultura contemporánea. Ahí están para probarlo los conservatorios oficiales de Buenos Aires, Méjico y Santiago de Chile, puestos ya "a la page", en dos años de dirección de "gente joven", con amplia extensión cultural del establecimiento mismo, con giras colectivas (no de profesores por exigencias profesionales), con radiofusión de los actos musicales del alumnado, cursos nocturnos, adquisición y uso de discotecas para la enseñanza superior de la ejecución, la interpretación y la composición, enriquecimiento del museo musical, uso intensivo y adquisición periódica de novedades en la biblioteca, adopción de la gimnasia rítmica y anexión de la coreografía, desarrollo del plan de conferencias a cargo

del profesorado, publicación de una revista cultural, formación y mantenimiento de la pequeña orquesta y de la masa coral, institución del Centro de Alumnos del establecimiento y tantas otras exigencias de la época actual.

Por esto estimamos que la publicación de las observaciones del señor Perelló ha sido oportuna y que el autor podría proseguir su campaña periodística, glosando las reformas y mejoras que insinuamos al vuelo, con esa sinceridad, esa certera visión y ese curioso y ordenado sistema expositivo que le son propicios".

No podemos menos que hacer, contra todo, sincera declaración de nuestro pesimismo en cuanto a la solución de tales problemas, pues como tampoco oculta el maestro Perelló, a pesar de su lirismo, el asunto es tan complejo y depende de tantas entidades — cuanto más sesudas más difíciles de convencer —, de tantos intereses y criterios, que señalarle soluciones es, de momento casi una quimera. Sólo puede esperarse el remedio fatalista de una conmoción por efectos inesperados; por la aparición de una voluntad mesiaca que sea capaz de realizar de pronto como milagro lo que por evolución tardaría algunas décadas.

Concurso del "Premio Parramón"



Andrés Gomar
ganador del "Premio Parramón"

A mediados de mayo tuvo lugar el concurso del ya popular "Premio Parramón", que este año estaba dedicado a los violoncellistas.

El jurado, presidido por Enrique Morera, estaba formado, además, por los profesores: Pedro Marés, Fernando Pérez Prió, Juan Pujal y Mario Vergé.

Se presentaron cinco concursantes: 1.º Juan Pich; 2.º Sebastián Soler; 3.º Andrés Gomar; 4.º Fernando Cardús; 5.º Buenaventura Casalins.

La obra obligada fué el primer tiempo del conocido *Concierto* para violoncello y piano del propio presidente del Jurado, obra que tal vez resultaba demasiado difícil para novatos, pero todos demostraron haberla estudiado cariñosamente cada uno según el grado de preparación que poseía.

El primer premio fué adjudicado al joven Andrés Gomar, concediendo mención honorífica a Buenaventura Casalins, ambos discípulos del maestro José Soler en la Escuela Municipal de Música de Barcelona.

Una selecta concurrencia ocupó como siempre la Sala Mozart en esta fiesta, que felicitó justamente al iniciador del premio, nuestro amigo R. Parramón, dedicando elogios al recto criterio del Jurado, dentro las dificultades de tales selecciones.

Felicitemos también a los alumnos premiados, para estímulo de su futura actuación sin olvidar un aplauso para sus compañeros que, con todo y su entusiasmo, no pudieron alcanzar este año la envidiada recompensa.

Al correr de la pluma

REFLEJOS

VENGO fijando mi atención en las relaciones que entre intelectuales y artistas se desarrollan. Y más todavía que sus relaciones, en la influencia que los primeros ejercen sobre los segundos. Me refiero naturalmente a la influencia artística. La personal, con ser evidente y muchas veces decisiva, entra en otro orden.

Realmente el intelectual es un individuo capacitado por su cultura a la comprensión de cuantas materias se relacionen con el espíritu. Su predisposición natural le hace apto para la selección. Su posición literaria — en el caso de los literatos — le facilita la discusión amplia en el campo abierto de la divulgación.

Hoy los cenáculos quedan exentos de la intimidad de las peñas para trascender al conocimiento público. El contacto entre ellos y el exterior es mucho más extenso, mucho más continuo que el de los mismos artistas.

De las obras de éstos y de sus actuaciones personales ¡cuántos y cuántos! son los que sólo conservan o conocen la noticia propagada, la crítica emitida, el comentario impreso.

¿Cómo negar la difusión de la apreciación intelectual? Estamos, pues, todos sujetos a ella, bañados en su orientación y generalmente conformes con su mentoría.

Nuestra formación espiritual no alcanza — más que en particulares casos — otras latitudes. Y tan a gusto nos hallamos que es gala de nuestras aristocracias pertenecer a la cofradía intelectual.

.....
Sin embargo, ¿es beneficiosa al arte la influencia antedicha?

Muchos reparos se podrían oponer en el terreno de cada especialidad. Si los artistas dependiéramos para nuestro comercio, de nuestras propias fuerzas; el camino que conduce a la eclosión de nuestra personalidad social no precisara la ayuda de la prensa, el calor de la publicidad, la colaboración de comentarista ¿quién sabe si la servitud a que tácitamente el artista se entrega, prevalecería?

Porque, en todo caso, el libre albedrío del espíritu no existe.

La exposición personal de nuestra sensibilidad se encuentra condicionada al mandato indirecto de quienes nos encumbran, más por afinidad que por fervor, más por correspondencia que por comprensión.

El caso se repite — y se repetirá mientras no cambien las cosas. — Cualquier artista que triunfa ha pasado y pasa por el martirio de estudiar obras que no le placen, de escribir obras que no

siente; puesta su mirada, puesto su objetivo en el placer... en el criterio de alguien que coadyuve con su complacencia al esplendor del nombre... de la fama.

Hasta bien entrada la popularidad... hasta bien cimentada la gloria del artista, es siempre su esclavo quien actúa, nunca un dueño el que se produce. Y entonces, el choque llega. Cuando la independencia nos protege, nuestros actos... nuestras obras se tornan libres. Al pasar a este terreno quedan patentizadas las incompatibilidades con quienes creyeron orientarnos al brindarnos apoyo. Se exteriorizan las diferencias de nuestras sensibilidades respectivas. Sobreviene el tildarnos de concesionarios al mal gusto del público.

Felizmente el público también lo constituyen los artistas; esos artistas que en función de profesional alaban y propagan las obras o los actos, de quienes abominan, en dejando de ser actores para convertirse en auditores.

Sin ser mío este pensamiento, lo cito como espejo de mi sentir en la materia: *"no creo que la actuación literaria sea suficiente para la magna obra que a la humanidad actual le está propuesta"*.

Es Keyserling, el filósofo alemán, quien lo emitió. Ciertamente existen en el mundo unos cuantos seres (escasísimos, por desgracia), al parecer inspirados por la gracia divina, dispuestos para guiar, para conducir, y armonizar las energías internas del individuo — dotándolas con los adecuados medios de una cultura personal —, *sin motivo alguno interesado, ... sin inconsciente designio ni objetivo mira*. Los contados buceadores espontáneos de la sabiduría humana; quienes predicán la edificante moral artística de que *"cada individuo está ligado a las capas profundas de su ser espiritual"*, los pensadores cuyo lema científico es el de fomentar sin alternarlas las energías internas para cumplir la natural aspiración de *"llega a ser quien eres"*, no cuentan — a pesar de la evidente superioridad de su posición — con la popularidad de las masas. Queda exenta su doctrina de toda posibilidad ambiental, reducido su influjo a un pequeño núcleo de verdaderos artistas que al ser intervenidos por los juicios y emitimientos de *esa plebe de segundo plano ascendente* que constituyen los literatos en particular y las, tenidas por, clases intelectuales en general, escamotean con la anteposición de sus orientaciones caprichosas, la hegemonía integral de la lógica.

B. GÁLVEZ BELLIDO

*Director de la Orquesta de Cámara
Profesor de violoncello del Conservatorio*

Figuras de actualidad



ROSA GARCIA - FARIA

joven y bellísima violinista presentada ya ahora en solemnes conciertos públicos para alcanzar los primeros peldaños de un camino artístico que sin duda le llevará pronto a las cimas de la gloria

VICENTE ESCUDERO

estilista de bailes andaluces que tras de un renombre consolidado en el extranjero ha venido a España para comprobar cuando menos el efecto que su arte particularísimo causaba a nuestros públicos un poco distraídos



Conciertos

ORFEO GRACIENC — COBLA BARCELONA

Una fiesta simpática por el aspecto de los elementos ofertores y ofrecidos, fué la celebrada en la casa del *Orfeo Gracienc* en honor de los adheridos al Viaje turístico musical por España que no pudimos seguir del todo carentes de las facilidades que debían darnos los organizadores.

La notabilísima entidad coral, bajo la acertada batuta del maestro Balcells, interpretó algunas canciones populares, entre ellas *Kalinka*, armonizada por el maestro Kurt Schindler, que formaba parte de los excursionistas. Este dirigió *La sardana de les monges*, de Morera repitiéndose esta empuñando la batuta el propio autor entre grandes aplausos.

La velada terminó con *La Font de l'Albera*, de Balcells, acompañado el *Orfeo* de la cobla Barcelona, logrando un conjunto brillantísimo, que entusiasmó a visitantes y visitados.

ORQUESTA PABLO CASALS

El último concierto de la serie de primavera dado en el Palau de la Música Catalana presentaba dos novedades: el cuadro sinfónico *Matí de festa a Puiggraciós*, de Blancafort, bien orquestado, de delicado sabor, aunque algo largo, y el *Scherzo en re mayor* del P. Massana obra que si bien en su estructura demuestra firmes conocimientos técnicos, por su carácter algo solemne y enfático se aleja de la idea del puro *scherzo* tradicional. Ambas obras fueron muy celebradas.

El pianista inglés Federic Lamond se presentaba ante nuestro público interpretando el *Concierto* de Mozart en *re mayor* y el de Liszt en *mi bemol mayor*. Se ve en él desde luego a un pianista de grande escuela, de expresión seria y concienzuda, de mecanismo pulcro y brillante a ratos. Fué aplaudido con convicción.

Completaban el programa la *Obertura para una fiesta onomástica*, de Beethoven, que poco añade a la gloria de su autor, y los 4 *cantos populares españoles* hábilmente orquestados por Lamote de Grignón.

El éxito acompañó, como de costumbre, al maestro Casals y su magnífica orquesta.

RECITAL FEDERICO LAMOND

El Patronato de la Orquesta Casals tuvo que improvisar esta sesión para substituir la que tenía anunciada su ilustre director por repentina indisposición de éste.

Y el gran pianista inglés nos regaló con unas magníficas interpretaciones de sonatas de Beethoven, entre ellas las más populares: *Claro de luna*, *Patética* y *Appassionata*.

Realmente en esta última y en la *Sonata en mi bemol mayor*, fué donde el artista se manifestó más completo e interesante. En otros pasajes se notaba cierto cansancio o una expresión poco juvenil, pues Lamond sólo ha llegado ante nuestro público cuando su carrera está muy avanzada.

La concurrencia aplaudió su arte y aun más el gesto de haber ofrecido este concierto casi improvisadamente.

ORQUESTA PABLO CASALS

ROSA GARCIA-FARIA — MAESTRO HEINRICH LABER

La Asociación de Música de Cámara encargó su X sesión del presente curso a nuestra primera Orquesta y a la joven violinista García-Faría.

La primera parte estaba integrada por la *Segunda Sinfonía en Re mayor*, de Brahms, por la que tanta predilección siente el maestro Casals, quien supo dar suprema brillantez a las páginas más salientes. En la tercera parte oímos el preludio y el *scherzo* de *Sueño de una noche de verano*, y la obertura de *Oberon*; una y otra sonaron con todas sus exquisiteces. En el *Concierto en Sol mayor*, de Mozart se presentaba como solista la joven discípula del maestro Perello, Rosa García-Faría, ganadora del Premio Parramón.

El auditorio se dió cuenta en seguida de que la novel artista posee todo un temperamento de gran ejecutante, a pesar de sus reminiscencias académicas. Tiene una preparación sólida y un sentimiento musical admirable, que le llevarán muy lejos.

Mereció calurosas ovaciones. También la Orquesta y su ilustre director participaron de tales honores en justicia.

La misma Asociación de Música de Cámara tuvo el acierto de presentarnos al maestro Laber, que había dirigido ya varios conciertos en otras capitales de la Península, al frente de nuestra admirable Orquesta y con un programa de prueba.

Se ejecutaron: de Mozart, la *Sinfonía núm. 41*, llamada Júpiter; de Beethoven, la *quinta sinfonía*; de Prokofieff, *El amor de las tres naranjas* y de R. Strauss, *Muerte y transfiguración*.

El maestro Laber tiene el estilo de los grandes directores alemanes, su profundidad, su visión científica, tiene amplios conocimientos de la música y de las dificultades orquestales y puede excusarse si interpreta con cierta rudeza algunos pasajes que nuestro meridionalismo imagina más brillantes. Esto quiere decir que para muchos fué mejor dirigente en Beethoven y Strauss que en Prokofieff y Mozart. Es cuestión de gusto y de temperamento, pero puede afirmarse que la fama de Laber está bien ganada y tiene sólidos cimientos.

Se le aplaudió con agrado, celebrando que la Orquesta Pablo Casals tuviera aquella noche tan meritísimo conductor.

FESTIVAL DE MUSICA RELIGIOSA

La Asociación de Música de Cámara celebró dignamente su última velada del curso actual con un concierto extraordinario a cargo del *Orfeo Catalá* y un notable conjunto orquestal, dedicado especialmente a composiciones religiosas bajo la dirección del maestro Millet.

Se ejecutó el *Concierto en Si bemol*, de Handel, destacando las bellezas de esta conocida obra tanto por parte de la dirección como del maestro Gibert en el órgano y de la orquesta.

También figuraron en programa escogidas canciones a voces mixtas de carácter religioso, originales de Millet,

Nicolau y Romeu, acogidas siempre con entusiasmo popular.

La obra culminante fué la Cantata de J. S. Bach, *Cristo yacía en la mortaja*, para coro mixto, órgano y orquesta. Sin recitados, solos ni otras formas musicales propias de la estructura de la mayoría de cantatas, tiene ésta en casi toda su extensión las nobles líneas y la elevada inspiración que campea en otras obras del músico inmortal, tomando en algunos momentos el órgano una importancia preponderante que Vicente María de Gibert cuidó de expresar con fidelidad.

El maestro Millet supo obtener el debido relieve expresivo en la ejecución, logrando dar unidad y equilibrio a las voces y a los instrumentos, y haciendo resaltar las múltiples bellezas de la obra, obteniendo aplausos generales.

LAS DANZAS DE VICENTE ESCUDERO

Finalmente apareció en nuestro Teatro Novedades Vicente Escudero con sus danzas llamadas — para seguir la moda — de vanguardia.

Después de sus éxitos resonantes en Londres y en

París, teníamos realmente interés de reconocer el arte de nuestro compatriota. Y en su presentación sufrimos un poco de desencanto, porque no podíamos sustraernos al recuerdo de las críticas extranjeras, que en muchas cosas de española para arriba nos aturden a fuerza de argumentos que luego chocan con nuestro criterio.

¿Es que el arte de Escudero y sus acólitos no es arte verdad? Sí; es verdaderamente una labor artística y hasta digna de encomio, pero sin los transcendentalismos que sesudos escritores han descubierto. Entonces, ni el público — el nuestro naturalmente — ni la crítica seria — la nuestra, claro está — sentirían esas pequeñas decepciones, que un día se manifiestan en Raquel Meller, en la Argentina o en Vicente Escudero, aun pasando por el relieve que toman esos nombres fuera de España, a pesar de nuestro puritanismo.

Es realmente acertada la estilización que hace Escudero del canto andaluz, mal llamado flamenco casi siempre, desenterrando esas danzas gitanas de remotísimo origen, elevándolas de su plebeyismo hasta provocar bellas sensaciones de espiritualidad. Es realmente extraordinario haber realizado un virtuosismo donde casi todo era chabacanería, y así, las danzas de Escudero sir-



HEINRICH
LABER

notable director
alemán que se ha
presentado en un

reciente con-
cierto de la Asocia-
ción de Música de
Cámara al frente
de la Orquesta Pa-
blo Casals.

LUTHERIA ARTISTICA

CONSTRUCCIÓN DE INSTRUMENTOS DE ARCO Y GUITARRAS DE CONCIERTO. ESPECIALIDAD EN REPARACIONES CON ABSOLUTA GARANTÍA

IGNACIO FLETA

CALABRIA, 98, PRAL., 2.^a
ESQUINA A CORTES
BARCELONA



ven además, para oír las excelsas páginas de Albéniz, de Granados y de Falla, acompañadas por tonadas populares que tienen su valor documental, como lo tiene especialmente esa danza titulada "Ritmos", que siendo la más difícil — sin música — es la menos espectacular, pero con innegable belleza.

Esto es en lo que encontramos que se exceden las opiniones ajenas; al juzgar el valor de las danzas como espectáculo, que lo tienen muy flojo, salvo cuando se presentan ante públicos afanosos de cosas exóticas por *snobismo*.

Dentro de lo que verdaderamente es notable esta aportación de elementos folklóricos, Vicente Escudero puede estar satisfecho de su obra, que, como hemos dicho, ha recibido con largueza el elogio de plumas respetables. Nuestro público le aplaudió con respeto, reconociendo su esfuerzo, pero no pudo llegar a un gran entusiasmo por falta de la teatralidad que sin duda esperaba en esas sesiones.

Acompañaban al popular artista las bailarinas Carmita y Almería, la pianista Marguerite Mounot y el guitarrista Luis Mayoral; elementos todos de adecuada sensibilidad para encuadrar bien las ideas de su animador.

ORFEO CATALA

Al regreso de su sonada excursión por tierras hispánicas, nuestra primera entidad coral nos ofreció un concierto en honor de los concurrentes al Viaje turístico musical por España.

El programa estaba integrado por una selección de canciones catalanas, en cuya interpretación ya sabemos como triunfan siempre los discípulos del maestro Millet.

Los aplausos más entusiastas fueron para la vigorosa sardana de Pérez Moya, *Marinada*, de sencilla y bella estructura, que fué interpretada con el concurso de la brillante Cobla Barcelona, como digno final de una gran velada. *Marinada*, fué bisada tras una larga ovación.

RECITAL JULIO PONS

Pianista de exquisita sensibilidad y temperamento privilegiado, sabe Pons creerse ante el piano y también sobrecargar adrede algunas páginas de enfermizo romanticismo, con su sentido muy personal. Por esto pareció

más justa su interpretación de Beethoven, Debussy, Prokofieff (*Sarcasmo*) y Listz que la de algunas páginas de Chopín y Schumann.

El público congregado en el Teatro Barcelona, aplaudió al artista sin reservas.

RECITAL KALLENBACH - OSORIO

En la sala Mozart se presentó la soprano alemana Berta Kallenbach con una colección magnífica de canciones de Schubert, Schumann, Grieg, Wolf y Strauss.

Su voz tiene finos matices preparados por una escuela correcta. Las bellezas del *lied* toman siempre en esta artista la calidad y equilibrio deseados.

Tomás Buxó le acompañaba con su habilidad de buen maestro y compartió los aplausos que se prodigaron a la cantatriz.

Carmen Osorio de Ochs tuvo a su cargo la parte solista de piano, ejecutando: *Serenata*, de Schubert-Liszt, *Children*, S. Corner de Debussy, *Sonatina* de Ravel y *Campanella*, de Liszt. Los modernos fueron mejor interpretados por la joven pianista. Esa *Campanella*, si pudiéramos aconsejarla, no lo pondría más en programa: se ha hecho vieja la pobre, y desentonan sus acrobacias entre composiciones más sinceras.

AGRUPACION CORAL DE MUSICA ANTIGUA

Precedida de un abundante reclamo presentóse por primera vez en público, en el Palacio de la Música Catalana, esta entidad formada de 16 seleccionadas voces bajo la dirección del maestro Isidro Moles.

En la interpretación de bellas páginas antiguas de Thoinot-Arbeau, Palestrina, Juan de la Encina, Orlando de Lasso, Brudieu y Jannequin; canciones populares catalanas armonizadas por C. Casademont, E. Nogués, M. Llobet, E. Morera e I. Moles; y del motete de Bach, *Jesús, tú ma joia*, tuvieron los artistas aciertos innegables de color y matiz y también vacilaciones en la afinación que denotaban una preparación incompleta. Moles pretendió lograr efectos de plenitud orfeónica ante el pequeño grupo de voces de potencia y emisión desiguales en lo que no anduvo del todo acertado. En cambio, en los pasajes de mayor suavidad y delicadeza de matiz tuvieron momentos felices que el público supo apreciar con justicia.

La *Agrupació* dió a conocer la cantata de Bach, *Jesús ma joia*, llena de bellezas y también de dificultades, señaladamente en los acoplamientos de tres o cuatro voces solas a *cappella*, tratados polifónicamente con largas vocalizaciones y pasajes de verdadero virtuosismo vocal. El público tributó a los ejecutantes aplausos alentadores pues laudable resulta el esfuerzo realizado.

NUESTRO SUPLEMENTO MUSICAL

Como corolario al magnífico artículo que sobre la personalidad de J. C. Arriaga ha escrito nuestro amigo Alonso Abaitua en el presente número, publicamos la transcripción inédita para piano del *Minueto del 2.º Cuarteto* del famoso músico ochocentista, que seguramente saborearán con agrado nuestros lectores.

Agrupación, y no hay duda que con perseverancia llegará a dar sazonados frutos.

En efecto, en la audición dada pocos días después en la Sala Mozart, la entidad coral que acaudilla Isidro Moles, dió muestras de una mayor cohesión, seguridad y dominio, quedando muy atenuados los defectos señalados al principio de este comentario.

QUINTETO CATALAN

Este conjunto, formado por el pianista Guillermo Garganta, los violinistas Eduardo Bocquet y Antonio Escofet, el viola José Julibert y el violoncellista José Trotta presentóse ante el público de Barcelona en concierto matinal celebrado en la Sala Mozart. Quinteto Catalán dió inmediatamente la sensación de ser un conjunto magníficamente pertrechado para realizar una brillante actuación y de escalar uno de los primeros puestos entre sus similares.

El programa estaba formado por el *Cuarteto de cuerda en Re mayor*, de Mozart, que obtuvo una primorosa ejecución. Otro tanto puede decirse del *Cuarteto con piano, mobilis in mobili*, de Manén, obra llena de ideas generosas, magistralmente desarrolladas, llenas de vigor; es notable el último tiempo por su riqueza rítmica. Dábase a conocer el *Quinteto en Mi bemol*, Op. 26 de Donhanyi, obra de verdadera importancia, que sorprende y subyuga por el acentuado contraste de las ideas temáticas, ora profundas y transcendentales, ora apasionadas y de grandes vuelos, ora llenas de gracia y ternura. Es obra que se oirá siempre con gusto, sobre todo ejecutada por artistas como los del Quinteto Catalán.

Los intérpretes oyeron aplausos calurosos que subrayaron eficazmente su labor, aplausos que correspondieron también al valor de las obras oídas.

CONCIERTO DE "ACCION FEMENINA"

En el Palacio de Alfonso XIII de Montjuich, donde están las instalaciones de esta benemérita entidad, celebróse un interesante concierto, con la particularidad de ser todos los cantores y ejecutantes del sexo femenino.

Conchita Callao como cantante, Rosa Mas como violinista y Margarita Orfila y María Cocquard, en el piano, triunfaron interpretando un selecto programa.

Margarita Orfila ejecutó varias composiciones suyas, entre ellas una jugosa sonata, más la ágil *Berceuse*, de Onia Farga.

Aplausos hubo para todas las artistas y para las compositoras presentes, aunque las condiciones de la Sala no eran las más a propósito para estas audiciones.

CONCIERTO LIA STUART

Esta cantante argentina, que ha actuado, según parece, en el Teatro Colón de Buenos Aires, se presentó en la Sala Mozart con una serie de arias y canciones que componían un programa poco atractivo para nuestros gustos, con sus fragmentos operísticos de caduco estilo y sus obras de lucimiento vocal pero de escasa musicalidad. Incluso dió a conocer *Nostalgia*, de la propia artista, que tenía las mismas características deplorables y anacrónicas.

Su voz bastante voluminosa, sin duda puede merecer buenos aplausos en otras actuaciones. En el concierto, esa escuela efectista ha pasado de moda; cada vez tiene menos interés. Y es una lástima, porque Lia Stuart podría de otro modo aprovechar mejor su entusiasmo y sus facultades.

RECITAL ROSA RODES

Esta joven guitarrista demostró en la Sala Mozart que cada vez está más segura de su pulsación, ejecutando las obras más difíciles con todo su vigor y su sentido, viéndola llegar decidida a las primeras figuras del famoso instrumento.

Sor, Aguado, Llobet, Tárrega, Robert, Broqua, Moreno Torroba, Millán, Coste, Albéniz y otros integraban el programa muy bien escogido, habiendo repetido varias obras y regalado algunas extras ante los aplausos justos y sinceros.

MUSICA PRO AMORE ARTIS

Onia Farga nos ofreció en el *Orfeo Gracienc*, una de sus sesiones para presentación de su selecto alumnado.

Importante fué la labor de algunas destacadas discípulas de canto y piano, interpretando páginas de diversa calidad y dificultades.

En el violín oímos diversas gradaciones en manos de Pilar Bassa, Montserrat Pellicer, Montserrat Miquel y María Inés Daunis (esta última nos agradó mucho en *tambourin chinois*, que tuvo de bisar).

También fué notable el ajuste logrado al conjuntar varias obras sinfónicas, bajo la dirección de la infatigable maestra, mereciendo todos los calurosos aplausos que se le tributaron.

CUARTETO LAYETANO

Por una confusión de fechas no tuvimos ocasión de asistir a la sesión íntima que este grupo musical dedicaba a la crítica de Barcelona.

Nuestros compañeros salieron muy bien impresionados de la pequeña fiesta donde se "hizo" música sin limitaciones ni concesiones, demostrando estos jóvenes artistas que cada vez sienten más el sublime arte, convencidos del fruto que puede sacarse de una disciplina amable, del esfuerzo tenaz, del estudio inteligente.

Además de unas obras de Grieg, Mendelssohn, Haydn, Borodine y Beethoven, ejecutaron el nuevo Cuarteto de cuerda (segundo) de Gaspar Cassadó, obra que produjo un magnífico efecto por sus acertadas proporciones y también por su inspiración moderna sin despreciar los elementos clásicos y universalistas aunque sus motivos principales se nutran de bellos cantos populares catalanes.

CALLAO - RUFI - CARRATALA

El primer concierto organizado por la simpática entidad "Club Femenino de Deportes" — esfuerzo poco apreciado por sus afiliadas, lamentablemente distraídas — estuvo a cargo de Concepción Callao, Pilar Rufi y María Carratalá, que se esmeraron en dar a la sesión un tono elevado.

El programa de canciones abarcaba desde los clásicos hasta los más modernos, con obras muy adecuadas para lucir sus facultades vocales las dos conocidas artistas que ratificaron la fama que tienen bien ganada.

De las primeras audiciones pueden citarse dos canciones de Honegger (*Saltimbanquis* y *Tardor*) curiosas, interesantes pero poco relevantes en la obra del discutido compositor, *Serenata a l'infant*, *Les vidues vulgars* y *Madrigal*, de Blancafort, Gerhard y Pahissa, respectivamente, duos de soprano y contralto, tampoco son composiciones

transcendentales dentro la moderna técnica que adoptan sus autores. La de Pahissa tiene más relieve melódico y merece oírse de nuevo por artistas como las citadas Ruffi y Callao.

María Carratalá fué algo más que una acompañante, dando vida a todas las interpretaciones con gran acierto.

RECITAL BERNARDINO GALVEZ

Este artista tuvo a su cargo una sesión de la entidad "Concerts Intims" en la Sala Mozart.

Como de costumbre el maestro Gálvez presentó un programa interesante con Bach, Mozart, Albéniz, pero también Falla, Debussy, Saint Saens, P. Casals y D'Indy, más primeras audiciones de Ravel, D'Erlanger y Morales.

Hemos de elogiar la dignidad de algunas transcripciones suyas, sobre todo en estos tiempos en que no sobra mucho el respeto de los transcritores al original.

Gálvez siente la música, pero la siente para su violoncelo, sin sacrificar el compositor al ejecutante y éste debería ser el mejor elogio de los artistas. Así lo entendió el público aplaudiendo la sinceridad y el sentimiento de la mayoría de las interpretaciones. En ello participó María Carbonell, estimable colaboradora acompañándole al piano.

CONCIERTOS SINFONICOS EN EL PALACIO NACIONAL DE LA EXPOSICION

La Orquesta Casals, dirigida por el maestro Lamote de Grignón ejecutó un programa en el que figuraban como novedad *Dos Impresiones Sinfónicas* de Manuel Martí y *Escenas infantiles*, de Joaquín Rodrigo.

Las *Impresiones* de Martí se caracterizan por su elaboración excesivamente cerebral, por la avidez de lograr efectos armónicos en detrimento de los efectos rítmicos; por ello aparece árida esta música y hasta torturada. Las *Escenas infantiles* de Rodrigo, en cambio tienen la vivacidad y el colorido que su título evoca. La orquesta apa-

rece rica y exuberante, los temas son ágiles, alegres, impulsivos.

Completaban el programa la obertura *Faust*, de Wagner, la *Sinfonía Heroica*, de Beethoven y la bellísima *Suite*, de Ravel *Daphnis y Chloé*.

Lamote de Grignón al frente de la Orquesta Casals logró dar vida y relieve a tan bellas páginas, oyendo aplausos abundantes.

El segundo concierto estaba dedicado al maestro Jaime Pahissa, quien dirigió un programa exclusivamente compuesto de obras suyas, ejecutadas por la Orquesta Pablo Casals.

Eran estas: *Obertura*, *Sinfonía II* para orquesta de cuerda, *Monodía*, *El Camí* y *Suite intertonal*. Estas obras ya conocidas entre nosotros obtuvieron una excelente interpretación por parte de la orquesta que las había estudiado con gran cariño.

El resultado artístico no podemos afirmar que fuese brillante del todo. Tenemos confianza en los intérpretes en su eminente conductor, pero nos encontramos ante las deficiencias acústicas de ese enorme salón, poco apto para oír los pasajes musicales de delicado matiz, o de complicada estructura, pese a las modificaciones que lo mejoraron algo. Y el público filarmónico lo sabe, vacila ante el sacrificio de un desplazamiento difícil, y la Ciudad gasta así cantidades respetables estérilmente.

La Banda Municipal ha dado varios conciertos en colaboración con solistas: uno con el violinista Costa, otro con el pianista Socías. El primero ejecutó con su brillantez y expresión apasionada características el *Concierto en Re mayor*, de Beethoven; el segundo con una pulcritud y fidelidad de estilo admirables el *Concierto en Mi bemol*, de Mozart. Fueron cada uno en su día aplaudidísimos los solistas y muy celebradas las acertadas transcripciones para banda hechas por el maestro Lamote, Ichaikorosky, Borodin, Berlioz, Pierné y Strauss completaban los programas muy bien dirigidos y ejecutados.

C. L.

Fonografía

La COMPAÑÍA DEL GRAMÓFONO nos ofrece este mes 3 discos del formidable pianista Alfredo Cortot con la *suite* de Schumann, *Carnaval*; las conocidísimas pequeñas páginas toman en sus manos un valor imponderable; aunque no en todas la cera fué muy fiel, la mayoría son sencillamente sublimes. También nuestro Federico Mompou nos brinda *Vals en La menor*, de Chopin y *Secret* de su propia inspiración; la sonoridad pianística queda remarkable.

Es un acierto haber impresionado *La Euterpe*, de Nicolás Manent, esa fantasía que fué famosa en aquellos memorables conciertos de Clavé; no deja de ser una obra popular representativa. *Corpus en Sevilla*, de Albéniz, ha tenido ahora por patrocinio el maestro Gossens y la "Symphony Orchestre", en la que encontramos una interpretación demasiado personal.

La música catalana se ha aumentado con *Processó a muntanya*, la originalísima composición de Amadeo Vives, por una nutrida interpretación del famoso Orfeó

Catalá, más *Els abercocs i les collidors*, *Romança sense paraules*, *Les garbes dormen al camp* y *El gessamí i la rosa*, de Toldrà, por la gentil cantante Montserrat Salvadó, acompañada al piano por el maestro Luis Millet.

Entre las impresiones de grandes artistas escojemos *ciano*, originales de Joaquín Nin, como pequeñas joyas que pueden guardarse. Fedor Chaliapin triunfa también en *Ella rió* y *Canto de los prisioneros de Siberia*. Luisa Vela y Emilio Sagi-Barba, han impresionado el célebre duo de *Maruxa*, con suma maestría aun pasando por alguna pequeña genialidad del popular cantante.

De PARLOPHON, S. A. anotamos sus recientes impresiones del famoso *Manfredo*, de Schumann, en sus pasajes más importantes, o sea, la *obertura* y el *interludio*. Están ejecutados brillantemente por la orquesta de la Staats Opera de Berlín, bajo la dirección de Max von Schillings. También destacan entre las novedades unos fragmentos de la bella ópera de este insigne maestro, *Mona Lisa*, por la misma masa orquestal.

Vida musical

ESPAÑA

§ El día 13 del corriente fué obsequiada M.^a Antonieta Porta Cots, directora de la Academia Porta, por sus alumnas con un selecto concierto.

Tomaron parte los jóvenes artistas Arturo Monteagudo (flauta) y José Pinós (clarinete), acertadamente acompañados por el pianista Luis Molins, los cuales escucharon merecidos aplausos.

En la segunda parte, la soprano Enriqueta Mas, cantó escogidas composiciones acompañada al piano por E. Martín. M.^a del Carmen Llobet con este profesor ejecutaron al piano tres composiciones a cuatro manos. Las dos artistas fueron escuchadas con gran simpatía.

Finalizó el concierto, con un recital de canciones, a cargo de Concepción Callao, la cual con exquisito gusto deleitó al auditorio, obligándole éste a repetir algunas.

§ El joven compositor José Valls y Royo, residente en París, se ha declarado autor, de la *suite* "Cinco piezas breves" lema: "Jocs d'infants", que merecieron el único premio concedido en el VIII Concurso musical de la "Fundació Concepció Rabell y Cibils".

El día 30 del corriente mes, termina el plazo fijado para la presentación de las óperas, en tres o más actos, sobre texto catalán, que aspiren al premio ofrecido en el cartel del VI Concurso de los "Premis musicals Eusebi Patxot y Llagostera". Según noticias oficiales, no sería extraño que se concediera dicho premio a un drama lírico original de un joven autor catalán, ausente de Cataluña desde hace tiempo y casi desconocido en nuestro ambiente, pues se asegura que tiene todas las condiciones para salir triunfante entre las pocas partituras que de seguro se presentarán.

§ La Asociación de Música de Valls, celebró un importante concierto confiado al violoncelista B. Gálvez.

Un programa selecto puso a prueba el temperamento de nuestro artista, que tuvo su culminación en las difíciles obras de Popper que integraban la tercera parte, consiguiendo un éxito pocas veces igualado en nuestra entidad.

§ Miguel Llobet dió su anunciado recital de guitarra en la Asociación de Música de Gerona, con un programa apto para probar la magnífica sensibilidad del eminente concertista y su dominio absoluto del noble instrumento.

§ Con la Orquesta Clásica de Barcelona presentóse en un concierto de la Asociación de Música de Mataró nuestro compatriota el maestro José Sabater.

En programa figuraban: *Sinfonía* núm. 9, de Haydn, *Segunda Sinfonía* de Beethoven, *Suite en Si menor*, de Bach y otras piezas de Mendelssohn, Wagner y Mozart, que fueron interpretadas con notable ajuste, mereciendo la aprobación de la numerosa concurrencia.

§ En el Casino de Granollers ejecutó una parte de violoncelo Bernardino Gálvez, en el concierto de la Orquesta de la Asociación de Música que dirige el citado artista.

La Orquesta ejecutó con gran ajuste las primeras audiciones del *Otelo*, de Schubert (arreglo para orquesta de concierto) y de *El rastro del sátiro*, de Bedford, con aciertos descriptivos de grata sonoridad. El resto del programa era integrado por escogidas composiciones con la conocida *Rapsodia húngara* núm. 2 de Listz.

Gálvez cautivó con sus impecables interpretaciones: *Egloga*, la exquisita obra de P. Casals, *Scherzo*, de Buxó, *Andalusa*, de Granados, *Granada*, de Albéniz, y *Bolero*, de Rubio.

Para el maestro, como para sus colaboradores, el pianista Font, el clarinete Joaquín Pla, y los profesores todos, hubo aplausos cariñosos.

§ Vilafranca del Panadés quiso conmemorar el centenario del Romanticismo con una velada literaria-musical a cargo de los escritores José Estadella, Manuel Trens y Octavio Saltor, y la notable profesora pianista Paquita Lluch. Esta interpretó con gran corrección un *Nocturno*, de Chopin, *Rondó*, de Mendelssohn y *Sueño de amor*, de Listz.

§ Mercedes Plantada se encargó de un recital de canciones en la Asociación de Música de Figueras, con el aliciente de acompañarla el maestro Manén. De éste cantó *Chopin*, *Jorn de primavera*, *En la mort de la mare* y tres canciones populares armonizadas. En el resto del programa figuraban: obras de Martini, Beethoven, Brahms, Granados, Grieg, Pedrell y Falla.

La cantatriz tuvo una noche brillante provocando tempestades de aplausos. Manén los recibió cariñosos como autor y como buen acompañante pianista.

§ La Orquesta Sinfónica de Gerona, con el violoncelista Santos Sagrera, celebró su XII concierto con el siguiente programa: *Serenata* núm. 2, Glauzounow; *Scherzo empordanés* (estreno), Civil; *Aria de la suite en re*, Bach; *Goyescas*, intermezzo, Granados, *Concierto* para violoncelo, op. 33, Saint-Saens; *Allegro appassionato*, Saint-Saens (violoncelo y orquesta), *La Gruta del Fingal*, Mendelssohn; *Vals triste*, Sibelius; *Nydia* (sardana), Garreta; *Marcha militar* núm. 2, Schubert.

El prestigio de esta joven orquesta se acrecienta a cada nueva actuación. La labor del maestro Granero y de los profesores gerundeses, es digna de todo encomio, pues en poco más de un año han logrado formar esa Sinfónica con aplomo, flexibilidad y ajuste propios de una orquesta ya curtida en tan altos menesteres.

Scherzo empordanés, del pianista gerundense Francisco Civil, acusa en su autor excelentes dotes como compositor. Fué muy bien acogida por el público.

Sagrera, en su actuación como solista, produjo una impresión excelente por su temperamento vigoroso y su sólido mecanismo.

El Teatro Principal, donde celebróse el concierto, presentaba un brillante aspecto. El público, en todo momento, ovacionó a los intérpretes, obligando a repetir *Vals triste* y *Nydia*. La Orquesta interpretó fuera de programa, *Serra Amunt*, de Morera.—C.

§ La reciente excursión marítima de "Viatges Catalonia" realizada de Barcelona a Sant Feliu de Guixols, tuvo el aliciente de ir acompañada de la gloriosa Banda Municipal que dirige el maestro Lamote, con representantes municipales de la Ciudad Condal.

Esta circunstancia se aprovechó para rendir un sentido homenaje a la memoria de Julio Garreta, depositando la Banda unas flores en la tumba del malogrado compositor ampurdanés, y ejecutando luego un admirable concierto, incluyendo obras de nuestro excelso compatriota, que mereció ovaciones interminables de los guixolenses y de los forasteros de toda la comarca que vinieron atraídos por el mérito de la agrupación musical barcelonesa.

§ La Orquesta Filarmónica dió un concierto de música española moderna en la Asociación de Cultura Musical madrileña. Además de obras de Julio Gómez, Moreno Torroba, Turina y Usandizaga, estrenaron *Juglares*, de Rodrigo y *Meditación de San Francisco*, del P. San Sebastián, ambas de sólida factura dentro su distinta tendencia.

El maestro Pérez Casas obtuvo un excelente conjunto y los autores fueron muy agasajados.

§ La Sociedad propietaria del Teatro Calderón, de Madrid, ha instituido dos premios que se denominarán "Premio Infantado", de 2.000 pesetas cada uno para premiar anualmente desde 1930 una obra teatral dramática y otra lírica.

Los concursantes tendrán que ser autores noveles y se entenderán por tales a los que no hayan estrenado nunca nada.

El concurso para la obra lírica terminará en 31 de diciembre y se estrenará en la primavera del año próximo en dicho teatro.

§ En el Teatro de la Zarzuela celebróse un concierto a cargo de la Real Coral de Zamora con motivo de su excursión a la Corte, bajo la dirección del maestro Haedo.

Una parte, con canciones clásicas, fué ilustrada con notas históricas por el musicólogo salmantino Rvdo. José Artero.

Tanto en estas obras de nuestros clásicos como en la de canciones extranjeras de autores modernos y en las del propio director, consiguieron aplausos clamorosos por su ajuste y sentimiento.

El maestro Haedo recibió muy justas felicitaciones del público y la crítica.

§ En los jardines madrileñísimos de El Retiro se celebró una simpática fiesta de homenaje a la Banda Municipal.

Después de una misa como de campaña, el obispo de Madrid bendijo la bandera costada, con el producto del reciente concierto del Teatro de la Zarzuela. Al final el Alcalde Marqués de Hoyos impuso al maestro Villa las insignias de la Encomienda de Alfonso XII, que le fueron concedidas por su artística labor al frente de la popular agrupación musical.

Inútil decir que el acto reunió numerosas representaciones y un público entusiasta y reconocido.

§ Hemos tenido en Burgos a la gloriosa Orquesta Sinfónica de Madrid para dos excelentes conciertos todos de música extranjera, desde Mozart hasta Ravel, pasando por los rusos y Strauss. El segundo concierto tenía una excepción a favor de nuestro Antonio José, con su segunda parte de la serie *Evocaciones*, sobre un sugestivo motivo burgalés, que en la orquesta toma un gran relieve. El maestro Arbós y sus colaboradores obtuvieron sinceros aplausos; nuestro joven compatriota logró también un gran éxito.

§ La Sociedad Sevillana de Conciertos puso brillante final a la serie de sus Conciertos, de la temporada, con tres interesantísimas audiciones de la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del gran maestro Arbós. Las Sinfonías tercera, cuarta y quinta de Beethoven y la quinta de Miskowsky. Las Oberturas de *Las Bodas de Figaro* y *Tanhausser*, los *Murmillos de la selva*, el Preludio de *Los Maestros Cantores*, *Sueño de una noche de verano*, de Mendelssohn, *Triana*, de Albéniz y *El sombrero de tres picos*, de Falla; como novedades, *Los Pájaros*, de Respighi, *Canciones rusas*, de Liadow, *Danza*

de *Salomé*, de Strauss, *Cuadros de Exposición*, de Musorgsyk, y *Aventuras de un cochecito de niños*, de Carpenter, entre otras obras, sirvieron para patentizar una vez más la perfección absoluta de esta admirable agrupación orquestal, de que con razón se enorgullece España.

Página verdaderamente de oro, en la historia musical de Sevilla, constituyeron las audiciones del *Orfeo Catalá*, único en su género, y que Barcelona, como dijimos, ofrendó a esta ciudad como lazo de unión de dos pueblos que saben sentir y testimoniar al mundo sus ideales y sus sentimientos. No hay que descubrir lo que es y representa para la música el *Orfeo Catalá*, que bajo la sabia enseñanza y dirección del insigne maestro Millet, cubre constantemente de gloria el arte patrio. Su triunfo es constante y su fama mundial. Las más cálidas ovaciones, el entusiasmo indescriptible, premió todos los números que integraron sus interesantísimos programas. Pero no quedó a esto reducido el triunfo del *Orfeo* y de su *Cobla*; en la audición popular dada en la Plaza de la Constitución, culminó el verdadero frenesí del entusiasmo de catalanes y sevillanos unidos por el arte divino de la música, y fué fiesta de emoción que no se olvidará por los miles de espectadores de todas las clases sociales que la presenciaron.

Finalmente, la Masa Coral Cacerña, bajo la dirección del maestro Gómez Crespo, dió un notabilísimo concierto en el Teatro de la Exposición, alcanzando clamoroso éxito, prueba de su valer artístico y de la sinceridad de Sevilla, que sin prejuicios ni comparaciones supo apreciar el mérito de lo que verdaderamente lo tiene, y con sus ovaciones premió la labor y el valor estético de esta admirable Agrupación, orgullo de la región extremeña.

§ Al regreso de su triunfal excursión a Madrid, dió un concierto en el Teatro Calderón, de Valladolid, la Sociedad Coral de Torrelavega, con un programa que abarcaba desde la pieza más fácil a composiciones polifónicas de gran envergadura, ejecutadas con la disciplina y musicalidad que sabe imprimir a esa masa el notable maestro Lucio Lázaro.

Digamos que el entusiasmo más grande se produjo en las composiciones marcadamente montañesas, obligando a ejecutar algunas fuera de programa.

Los agasajos al Director y a los coristas se prolongaron a varios actos organizados en su obsequio por las autoridades y todo el pueblo.

§ En el Conservatorio "María Cristina" de Málaga dió una audición de piano la alumna Josefina Lerín, discípula del director de dicho Centro, Manuel Fernández Benítez, habiendo obtenido luego el primer premio de piano en el Conservatorio de Madrid.

He aquí, entre otros elogios, el comentario de un periódico local: "La señorita Lerín es hoy una pianista de serio mérito; en su recital del pasado sábado con un concierto completo de Schumann, Beethoven, Albéniz, Scarlatti, Chopin, Sauer y Listz, recogió a manos llenas aplausos y parabienes".

Posteriormente, como final de curso, las alumnas y alumnos del mismo Centro, entre los que debemos mencionar las señoritas Serrano, Olalla, López y señor Cabezas, hicieron gala de sus progresos en un recital que resume así un crítico: "Actuación digna de los mayores elogios, en la que se evidenciaron rotundamente cuanto hace el claustro de profesores del Conservatorio por perpetuar las gloriosas tradiciones de la casa, de donde han salido eminentes artistas".

Enviamos una enhorabuena muy efusiva a los profesores y alumnos, y unimos nuestros parabienes a las muchas felicitaciones que recibió el claustro del Conservatorio.—L. R. P.

§ La Orquesta de Cámara de Las Arenas se apuntó un nuevo éxito en su segundo concierto celebrado el 21 de Mayo. El programa, muy del agrado del público, comenzó con la versión wagneriana de la Obertura de *Iphigenia in Aulis*, de Gluck. Fué muy gustado el delicioso *Concerto grosso*, en re menor de Vivaldi. El concertino señor Vázquez, que es un formidable violinista, fué largamente ovacionado en el Preludio de *El Diluvio*, de Saint-Saens. El *Vals triste*, de Sibelius, y la *Marcha Húngara*, de Berlioz, completaron el programa. Nuestra cordial felicitación a esta animosa orquesta y a su director, el maestro Luis Fernández.

El celebrado autor de *El Caserío* y *La Meiga*, Jesús Guridi embarcará uno de estos días con rumbo a Buenos Aires, para asistir al estreno de su drama lírico *Amaya*, en el Teatro Colón, donde se le espera con todos los honores.—ELEMA.

Viatges Catalònia

Rambla del Centre, 37-Tel. 23252

Tots els primers diumenges de mes
excursions en autocar als més
bells indrets de Catalunya.

Excursions col·lectives a

Mallorca

Tres dies complets d'estada a
la illa per 75 pessetes

Sortida tots els dissabtes

Viatges Blaus

Excursions marítimes a la
Costa Brava i Tarragona en
moderníssimes i luxoses motonaus

§ Huelva ha tenido esta vez la fortuna de oír la gran Orquesta Sinfónica de Madrid, que bajo la inteligente batuta del maestro Arbós ejecutó un programa variado y de notable enjundia, mereciendo ovaciones clamorosas del público aficionado de nuestra ciudad y de la provincia reunido en el teatro como en los días solemnes.

§ En el Teatro Principal de Alicante se celebró el anunciado concierto a cargo del joven pianista ruso, Alejandro Uninsky, con éxito inmenso, sorprendiendo su necanismo seguro y su ponderación. Unas páginas de música moderna fueron lo más celebrado por los aficionados a novedades.

EXTRANJERO

§ La Exposición parisién de pintores-músicos que se ha realizado en la Galería Pleyel, ha obtenido un éxito enorme, revelándose algunos músicos como maravillosos artistas del lápiz y del pincel.

Nuestro eminente Manuel Quiroga, ha presentado espirituales caricaturas de Iturbi, Kreisler, Segovia, Auer, y otros, más un autorretrato de sorprendente fidelidad.

§ Manuel de Falla ha triunfado de nuevo en la Sala Pleyel de París con sus *Canciones populares*, su *Retablo*, sus *Noches* y su *Amor brujo*, que cada vez se oyen con mayor deleite, sobre todo cuando se tienen intérpretes que dicen todo lo que el maestro ha escrito. El pianista Ricardo Viñes ha sido de nuevo agasajadísimo al interpretar al piano su parte de *Noches en los Jardines de España*.

§ Héctor Villa-Lobos dió en la Sala Gaveau, de París, el segundo festival de obras suyas que pertenecían a diversas épocas de su labor sinfónica, hasta sus recientes y más atrevidas manifestaciones corales e instrumentales.

Colaboraron los solistas señoritas Baillat y Gebransky, los señores Botelho, Hazart, Brandao, el organista Cellier y los coros de *Saint Gervais*, obteniendo con el discutido autor brasileño una excelente acogida, pues realizaron entre todos un verdadero esfuerzo henchidos de entusiasmo.

§ En los proyectos del famoso cantante Charles Panzera, figuran, según parece, contratos en curso con la Filarmónica de San Sebastián y la Orquesta Pablo Casals de Barcelona, siguiendo una extensa tournée por Francia, Holanda, Alemania, Suiza y Bélgica.

§ El diminuto violinista Yehudi Menuhin, ha triunfado en los recientes conciertos de París provocando en la Sala Pleyel ovaciones poco frecuentes. La crítica lo pone en la lista de grandes ejecutantes, profundo en los clásicos, expresivo en los modernos, siempre intérprete fidelísimo y brioso, tal como nos lo imaginamos desde nuestro rincón de estudio a través de unos magníficos discos del nuevo prodigio que nos ofrece—¡y gracias!—"La voz de su amo".

§ Nuestro Federico Longás ha triunfado de nuevo en la capital francesa en los conciertos del célebre tenor Tito Schipa, como pianista y como autor de bellas canciones, conocidas y nuevas que ha ofrecido al público de la Sala Pleyel.

§ Teresina Boronat, en el coquetón Teatro de los Campos Eliseos, ha celebrado una selecta sesión de danzas de ciertos géneros españoles, obteniendo un nuevo éxito. Un crítico parisién dice: "Los ritmos embrujados le son familiares y dan a sus pies, a su busto y a sus brazos un escalofriante sentido de la España de ensueño, con sus guitarras, sus castañuelas, sus gitanos".

§ El barítono Rafael Alonso acaba de triunfar en el Teatro Lírico de Roma con una interpretación excelente de *I Pagliacci*, de Leoncavallo.

La música en América

VIDA MUSICAL HABANERA

Dos nuevas entidades presentan en el concurso de actividades musicales de la capital cubana: la Asociación de Antiguos Alumnos del Conservatorio Falcón, —que realizó un lucido acto instrumental con el concurso del pianista José Echániz,— y la Sociedad de Música Contemporánea, bajo la dirección de la eminente educacionista María Muñoz de Quevedo, editora de "Musicalia". Integran esta Comisión directiva las señoras L. Mackenna de C., S. Freire de Andrade y los señores S. Callejo, A. Quevedo y A. G. Caturla. Esta nueva institución no se propone acumular conciertos sino promover actos culturales con un propósito educativo, los que las más de las veces pueden exigir el concierto o la conferencia y otros el libro o la monografía.

Las instituciones sinfónicas prosiguen sus respectivos ciclos; debiendo mencionarse la sesión especial de la Filarmónica, regida por el maestro Sanjuán Nortes, con el concurso de la cantatriz J. Vreeland y en la cual se dió a conocer la nueva producción *Liturgia Negra* de este maestro. La Sinfónica (dirección del maestro Gonzalo Roig) y la Orquesta del Conservatorio Falcón (dirección del maestro Alberto Falcón) rivalizan con sus novedosos programas de grande y pequeña orquesta. Ultimamente la Asociación de P. y A. de Música regida por la pianista Flora Mora, ha reanudado sus actividades y ha obtenido la admisión de sus socios en los actos de la Orquesta Filarmónica. La Sociedad Pro-Arte albergó en su Auditorium a la soprano Gina Pantera y reabre la temporada con el musicólogo madrileño Adolfo Salazar y la danzante Ana Duncan.

HOMENAJES MUSICALES

Los alumnos y admiradores del compositor colombiano Emilio Murillo le han ofrecido diversos actos de homenaje a su vuelta de España. En Buenos Aires han sido honrados con iguales festejos los compositores Alberto Williams y José André, después de sus respectivas actuaciones musicales en París. Empieza en La Habana la actividad periodística para organizar las actuaciones tendientes a honrar la memoria del célebre violinista cubano Brindis de Sala, cuyos restos han sido, hace poco, puestos a la disposición del ministro cubano en Buenos Aires.

En el Conservatorio Nacional de México se rindió homenaje a la memoria del finado maestro Carlos Meneses, colocando en la aula Carlos Meneses una placa conmemorativa.

Suceso de consistente interés fué, tanto en Río como en Sao Paulo, la conmemoración del centenario del fallecimiento del compositor P. José Mauricio, cuyas obras acaban de ser catalogadas hasta el número 180 por el I. N. de Música.

El 25 de Mayo tuvo lugar en Río la solemne inauguración del órgano del Instituto Nacional de Música, con el concurso de la Orquesta Sinfónica del establecimiento. Débese la reintegración del gran instrumento al Director, Fertín de Vasconcellos, y al Dr. Aloysio de Castro, jefe del Departamento Nacional de Enseñanza, quienes aunaron sus esfuerzos para levantar de sus ruinas el antiguo órgano.

Sao Paulo pone en acción su minuta musical, como

sigue: el 36 concierto del Quarteto Brasil en el Salón del C. I., los 94 y 95 conciertos de la "Sociedad de Concertos Symphonicos", al mando de los maestros José Manfredini y Raimundo de Macedo (anotando en este último acto la "reprise" de las *Valsas Setimentales* de J. Nepomuceno), la 56 audición de la "Sociedad de Concertos Philharmonia", regida por el maestro Napoleao Vincent. Por su parte la "Sociedade de Concertos, de Sao Paulo" repitió el 1 de Junio, una audición anterior, con el concurso de la pianista Antonietta Rudge. Escogidos programas también han presentado los siguientes solistas: en el Theatro Municipal el del tenor Lomelino Silva, con el pianista José Torres; Guiomar Novaes en la misma sala; el pianista compositor J. Octaviano en el Club Germania y por último el pianista ruso A. Braikowsky.

NUEVA REVISTA MUSICAL

Patrocinada por los señores Daniel Castañeda, Carlos Chávez, Vicente Mendoza, G. Baqueiro Fóster, E. Hernández Moncada, J. Pomar, J. Rolón, Jesús Romero, D. Saloma y Luis Dani, se ha iniciado la publicación en la capital de México de la revista "Música".

Una vibrante carta abierta justifica su aparición y pone en tabla al más apremiantes medidas y los más alentadores designios en pro del enaltecimiento del arte nacional.

LA MUSICA EN BOGOTA

Entre los acontecimientos de la vida musical colombiana puede mencionarse el retorno al país del pianista y compositor colombiano Antonio María Valencia, que había permanecido más de diez años ausente. Efectuó la parte básica de sus estudios en la "Schola Cantorum" de París y después se hizo oír en algunas salas europeas. En la capital colombiana ha sido acogido con alborozo, pues este artista llega a su país a ocupar un puesto de honor en su especialidad. En abierta emulación con los dirigentes del Conservatorio Nacional, el cual prosigue sus conferencias y conciertos, preséntase ahora el Cuarteto Julio Quevedo. La prensa local ha dedicado un desusado espacio para comentar la repatriación del pianista Valencia y el advenimiento del Cuarteto, llegándose hasta motejar este grupo de artistas como "un estandarte de colombianismo".

Podemos sólo citar entre las presentaciones individuales la de los guitarristas y folkloristas colombianos Wills y Escobar, quienes vuelven de España; y la del cantante y profesor del Conservatorio Luis Olaz.

EL FOLKLORISMO EN LOS CORALES

En estas columnas hemos dedicado elogios bien sinceros a la iniciativa de carácter nacionalista del maestro Fabiano Lozano, en la famosa masa coral de Piracicaba (Estado de Sao Paulo). Correspondió a este distinguido músico el honor de la primicia en la adopción de los aires populares brasileños, y los merecidos laureles conquistados con la gira efectuada en el territorio nacional por ese conjunto vocal, han sido el mejor estímulo a su patriótico designio. Ahora deseamos celebrar una similar orientación en la República Argentina y en México. El "Conjunto Coral de Cámara y Folklore" de Buenos Aires ha presentado en una velada de

la "Asociación Wagneriana" un conjunto de zambas y vidalitas, estilos y otros motivos "argentinizantes" y se propone efectuar una gira en Europa. Una igual iniciativa podemos también admirar en el Conservatorio Nacional de México, cuya masa coral, ha programado ya diversas producciones vernáculas de carácter folklórico.

CRONICA ARGENTINA

La actividad sinfónica entra en su período álgido en la capital del Plata. La Asociación Sinfónica, bajo la regencia del maestro C. Plaggio, clausuró su serie de este año, en el Teatro Nuevo, con su octavo concierto,

ENSEÑANZA POR DISCOS en los Conservatorios de Música

Nuestras listas especialmente seleccionadas del repertorio clásico y moderno se envían gratis a los profesores y dirigentes de estas instituciones

ESTABLECIMIENTOS OSCLA
37, Av. Malakoff. PARIS (16.º)
Proveedores de discotecas

y en el séptimo reveló verdaderamente la obra del compositor argentino Athos Palma, la cual al ser ejecutada bajo dirección extranjera, con anterioridad, había sido mutilada de sus más virtuales efectos de argentinidad. En Mayo inició el 9.º ciclo de la Asociación del Profesorado Orquestal, con directores extranjeros. Bajo la dirección del maestro Alfredo C. Schiuma ha iniciado sus sesiones públicas la Orquesta Argentina de Cámara.

La compañía lírica, dirigida por el maestro Paolo Lo Monaco, que actuaba en el Teatro de la Opera, dió término a su temporada. El 25 de Mayo tuvo lugar en el Teatro Colón, el debut de la compañía oficial, que agrupa figuras como Della Rizza, Murio, Lauri Volpi, Tito Schipa y el gran Chaliapin. Abriganse expectativas de consideración para esta temporada, que ofrece entre otras novedades *Sadko*, de Rimsky Korsakoff, *Amaya*, de Guridi y *Straniero*, de H. Pizzetti, *Don Carlos*, de Verdi, *Boris Godunow* (con Chaliapin), *Pelleas, Dammation de Faust*, y una selección wagneriana.

Hagamos mención, entre los más salientes actos musicales, de la velada inaugural de la Asociación La Peña, con obras del compositor C. Gaito; la presentación del Coral Uruguayo, en el Teatro Nuevo, bajo la dirección del compositor Salvador Granata; las diversas audiciones de la masa coral de los Cosacos del Don, en el Teatro Odeón; el concierto de música de cámara de la Asociación Wagneriana, a cargo del Cuarteto de la institución y el pianista Jorje Fanelli; la presentación de la pianista argentina Lia Cimaglia, en la Wagneriana y la de las concertistas Isabel Galliganani Watson y Alicia M. Flores en la Casa Suiza.—D. G.

UNA ORQUESTA FEMENINA

Anúnciase, por la prensa mexicana, la creación de la Orquesta de Señoritas "Carlos J. Meneses", bajo la dirección del maestro Angel H. Ferreiro, con elementos que constituían la antigua Orquesta Femenina "Haydn-

Beethoven", que organizó el maestro Luis G. Saloma en 1923. Esta agrupación instrumental llevó a cabo varias series de conciertos, en el Teatro Arbeu, y desplegó un repertorio en el cual cabe recordar tres sinfonías de Beethoven, una de Schubert, otra de Haydn, conciertos de Beethoven y algunas oberturas de Wagner. Podemos ahora presenciar, en la iniciativa que implica la fundación del grupo orquestal "Carlos J. Meneses", la persistencia de una tradición cultural única en América, que merece todo el apoyo de la prensa y el favor del público.—L.

CRONICA MEXICANA

Día por día hácese notar la intensificación de la vida musical en la capital del Anáhuac. El Conservatorio, las instituciones filarmónicas y las academias particulares, compiten en el campo de las actividades artísticas, aportando cada una su contingente para exaltar la cultura mexicana.

Anotemos algunos actos musicales del mes de Abril: tercer festival de la serie de la Sinfónica, bajo la dirección del maestro Chávez, en el Teatro Carranza; quinto concierto de música de cámara del Cuarteto Clásico Nacional en el Anfiteatro de la Preparatoria; audición sinfónica de la Asociación Alemana de Música, bajo la regencia del maestro J. Rocabrana, la velada de música popular mexicana en el Anfiteatro organizada por los cantantes Elizalde y Chayres; recital del pianista H. Ruiz Díaz en el Casino Español; velada de arte popular organizada por el cantante Felipe Llera en el Anfiteatro; concierto en la Sala Wagner, de la Misión cultural de los ciegos mexicanos, en su beneficio; último concierto del Cuarteto Clásico Nacional en el Anfiteatro; audición vocal de artistas rusos en la Unión Francesa; tercer concierto de serie de la Orquesta del Conservatorio, regida por el maestro Rolón, en una institución obrera de Balbuena; presentación en la Sala Wagner, de las discípulas de la profesora Otilia Ayala; cuarto festival popular de la Sinfónica, en Balbuena; conciertos al aire libre por la Orquesta del Conservatorio, regida por los maestros J. Rolón y A. Rocha; tercera conferencia-concierto del Conservatorio Nacional, con programa contemporáneo, radiada por la Secretaría de Educación; como asimismo un concierto vocal e ins-

Pianistas, Violinistas, Cantantes, Concertistas y
Compositores de la América ibérica, que deseen dar

Conciertos en París

pueden dirigirse para su organización a los empresarios

Lyon & Lantelme

236, Faubourg Saint-Honoré. — PARIS

Escriba pidiendo informes

trumental de obras clásicas; audición instrumental, en la Sala Wagner, del profesor Domínguez Portas en honor de su maestro Pedro Luis Ogazón; magna presentación músico-coreográfica en el Teatro Arbeu, en honor de la profesora Antonia Ochoa de Miranda. En la primera quincena de Mayo tuvieron lugar el recital de la pianista Guadalupe Segura, en el Anfitea-

tro; los tres conciertos, en el Teatro Hidalgo, de la Orquesta Sinfónica Mexicana, entre los cuales, uno de ellos se organizaba en beneficio del Monumento a Debussy, otro programaba exclusivamente obras de la escuela rusa y el último estaba dedicado a los vencedores del gran concurso musical organizado el pasado año por el Conservatorio Nacional. Fueron aquí festejados dignamente los maestros Rolón y Tello, autores respectivos de las obras premiadas.

E C O S

§ El violinista panameño Saint Malo después de una gira artística por Europa se ha dirigido a los E. U. de A.

§ La cantatriz brasileña Bidu Sayao, actualmente casada con el exempresario Walter Mochi, recorrió los teatros de Italia dando cumplimiento a un contrato. Ha vuelto a Santos, donde posee una "fazenda".

§ Siguiendo el ejemplo de la Argentina, se ha procedido en Chile y en México a la revisión del Himno patrio.

§ Especial actuación ha tenido en Berlín el violinista argentino Odnoposoff.

§ La firma Page Bros, ha iniciado en Chile la fabricación de films sonoros, con el concurso del pianista Palacios.

§ Se ha hecho oír en Nueva York la cantante mexicana María Bonilla.

§ Han sido nombrados los señores J. M. Castro, M. Mastrogiani, P. de Rogatis, F. Ugarte y L. Fontova, para integrar el Jurado que adjudicará las recompensas de estímulo del "Premio Municipal de Música" de Buenos Aires.

§ Se ha presentado en Bruselas el violinista mexicano Aurelio Fuentes.

Apuntes sobre Aloys Fornerod

ESTE compositor suizo de la región del Vaud nació en 1890.

Comenzando sus estudios musicales en Lausana los terminó en la Schola Cantorum, de París, dirigiendo últimamente allí un concierto orquestal dedicado a J. S. Bach.

Vive ahora de nuevo en Lausana, donde es profesor de Contrapunto e Historia de la Música, en el Conservatorio y en el Instituto de Ribaupierre. Ejerce la crítica musical en "La Tribune de Lausanne" y es a la vez redactor jefe de la sección francesa de *Feuilles de pédagogie*, órgano de la *Société Pédagogique suisse de musique*.

El maestro Fornerod ha dirigido varias agrupaciones vocales e instrumentales, entre ellas el *Chor des Alpes*, de Montreux, por el cual compuso su celebrado poema *Elaine*, para coro, orquesta y solistas.

Actualmente dirige la Orquesta del Conservatorio de Lausana, donde ha sucedido a nuestro malogrado violinista José Porta.

Entre sus obras citaremos dos estudios sinfónicos ejecutados varias veces por la Orquesta Romand, algunos motetes, una Misa solemne con profunda tradición polifonista, diversas melodías, una Sonata para violín, un Concierto para 2 violines y piano. La mayor parte se oyen a menudo

en nuestros conciertos y han pasado a programas del extranjero.

Aloys Fornerod ha defendido sus ideas musicales en artículos de Prensa y sobre todo en opúsculos como "La Musique et le Pays" y "Les tendances de la Musique moderne". El opina que la música occidental es fruto de la civilización greco-romana, y la importancia generalmente atribuida a los compositores germánicos es exagerada. Cree que la lengua materna del músico influye en el carácter de sus composiciones; de tal modo, aconseja a los músicos de la suiza francesa que escriban de cara a Francia, como los de la Suiza germánica piensan en el genio alemán.

El maestro ha dado muchas conferencias en Suiza y en el extranjero, con excelente acogida en todas partes.

Llega a mí la agradable noticia de que pronto se ejecutará en Barcelona la Sonata dicha y alguna de sus obras orquestales, tal vez bajo la dirección del propio autor, quien sabemos tiene fervientes deseos de conocer a nuestro país, por el cual se interesa en su vigoroso panorama musical.

L. BOSCH Y PAGÉS

Lausana, junio de 1930.



Los estrenos de films sonoros

“POTPOURRI”

una producción «Fox» en el Cinema Femina

El nombre de *Potpourri* indica ya muy bien que se trata de una mezcla de cuadros sin hilación alguna, semejantes a los que nos sirven las revistas teatrales en boga.

En este caso cumplen un cometido simpático puesto que se limitan a presentarnos de una manera amable, y algunas veces original, un grupo de artistas conocidos y admirados del cinema silencioso, en sus primeras incursiones al film sonoro, lo que suscita una curiosidad no exenta de sorpresa, especialmente entre las *stars*.

Un cuerpo gentil y un rostro dulce y aniñado parece ser que requiere una voz suave y aflautada aleación de pájaro y cristal. Pues, no siempre se produce esta armonía entre la apariencia y la realidad.

En conjunto hemos de consignar, a riesgo de desatender nuestra galantería innata, que entre los artistas que desfilan en *Potpourri* las mejores voces y mejor dicción las hallamos precisamente entre el género masculino.

Sin embargo, podemos citar algunas excepciones.

La de Janet Gaynor, por ejemplo, que acompañada de Charles Farrell, nos deleitó con una canción de ambiente doméstico ejecutada con sinceridad y sentimiento, con esa simpatía tan suya y tan atractiva.

También nos inclinamos a aplaudir a la bella actriz de la pareja cómica, el nombre de la cual lamentamos no recordar, por sus afortunadas y constantes intervenciones en el film que comentamos.

Aparte el aspecto sonoro admiramos el arte de considerable número de artistas que actúan en este film así como las fastuosas escenas que se suceden y en las cuales abundan infinitos recursos cinematográficos excelentes de realización, que el público acepta con agrado.

La sincronización sonora nos da a entender que esta película fué ejecutada cuando este aspecto del cinematógrafo no estaba aun en el plano de madurez que manifiesta hoy.

Creemos que dado las primeras figuras que constan en las huestes de “Foxfilm”, pronto nos será dable aplaudir sin reservas las producciones sonoras que nos ofrezca esta compañía en adelante

Es de esperar que esta antigua y potente entidad, tanto o más que las populares marcas americanas competidoras suyas, irán rápidamente a

ofrecer a cada mercado la producción sonora verdad y en el propio idioma del país donde deba exhibirse el nuevo material, sobre todo cuando se trate del francés, del inglés o del castellano, que tienen suficiente extensión territorial para compensar el importante esfuerzo que representa ahora el reunir elementos ad hoc para filmaciones sonoras auténticas; desterrando ya las sincronizaciones con sus gastados trucos y ridículas engañosas, que el público no protesta pero se escama, con muchísima razón, y acabaría por protestar de la manera más significativa: quedándose en casa.

En una palabra: se acabó el tiempo de los ensayos, la época que se explotaba la novedad, la del pasa-todo, sólo con hacer ruidos al paso de los films. Estamos ya en el momento que se pueden exigir obras completas, sin superposiciones ni cortes, y menos sin la voz auténtica de los actores y cantantes, expresándose estos en la lengua que cada público entienda.



JANET GAYNOR

la popular artista que alcanzó fama extraordinaria en el cinema silente y triunfa también ahora en el sonoro.

Publicaciones recibidas

Chanson typiques brésiliennes, armonizadas por H. Villa-Lobos. Editions Max Eschig. París.

De diez canciones consta esta colección a la cual tan fuerte sabor añaden las originalísimas armonizaciones para piano de Villa Lobos. De acusado cromatismo la primera (canción india), de monótona línea melódica la segunda, canción también india, que se mueve dentro del espacio de una sexta formando contraste con la tercera (canción de cuna de Caboclo) de amplia melodía. De carácter vigoroso la cuarta, *Xangó* acentuado por el aspecto rudo y primitivo del acompañamiento. La quinta es un canto fetiche de inesperadas modulaciones. La sexta *Viola quebrada* es un *fado* de una melodía cuya vulgaridad queda atenuada por el acompañamiento de acentuado ritmo. Más típica que bella la séptima, *Adens Ema*. Tirando a tango la octava, *Pálida madona*. De carácter romántico la novena, *Tú pasaste por este jardín*. La décima es una canción danzada del Norte para solos y coro mixto, de la cual lo más interesante es la armonización ya que la melodía cae en la vulgaridad. El interés de las armonizaciones en general ardida en su primitivismo imitativo de los instrumentos aborígenes y eso su admirable fuerza rítmica.

Poema da Crianza e sua Mamá, para canto, flauta clarinete y violoncello. H. Villa-Lobos. Edition Max Eschig. París.

Este poema del niño y de su madre describe con imágenes que la fantasía infantil forja las sensaciones que la naturaleza sugiere al niño. La melodía no es tal sino que imita las inflexiones de la voz infantil, al fin no hay canto sino declamación. Los instrumentos describen estas sensaciones y estas imágenes incoherentes, finalizando con el *barce* de la madre.

OCHYDACTYL



Aparato para dar flexibilidad a los dedos. En 5 minutos proporciona la misma AGILIDAD que hora y media de estudio. Desarrolla la FUERZA y la EXTENSION de la mano.

Pídesse el Prospecto num. 3 a

SOCIÉTÉ OCHYDACTYL
SANCOINS-CHER (FRANCIA)

Ving preludes por piano. 2.º cuaderno. Lazare Levy. Editions Max Eschig. París.

Los cinco primeros y el último del segundo cuaderno tienen más carácter de Estudios que de Preludios; es gracioso y de carácter popular el sexto y expresivos el séptimo, el octavo y el noveno. De mediana dificultad. El autor, que es un gran concertista, demuestra conocer a fondo la técnica del instrumento y poseer no escasa inventiva.

Manfred de Byron-Schumann. Traducción italiana de Joaquín Pena.

Con aquella fidelidad al texto original y a la métrica musical que es ya característica en nuestro Joaquín Pena, ha traducido éste del alemán el gran poema de Byron modificado y musicado por Roberto Schumann, incorporando así esta importante obra a la literatura catalana.

Notabilísimo es también el comentario que sirve de prólogo a esta versión.

Le piano révélé par le film, Louta Nouberg *La 1.ª Etude de Chopin interprétée par Alfred Cortot*. Editions Max Eschig. París.

La autora, como fruto de sus minuciosas investigaciones sobre la técnica pianística ha sacado en consecuencia que, no son perfectos los sistemas preconizados hasta ahora por los maestros y los sabios, aún los más ilustres, por haber olvidado un elemento esencial de la ejecución.

Llama a este elemento el *contenido* de los movimientos pianísticos: la *oscilación*.

Y para mejor comprender en detalle la importancia de la oscilación en el mecanismo de la ejecución pianística, na tomado como ejemplo el Estudio núm. 1 de Chopin, ejecutado por Alfred Cortot siendo filmados los movimientos del artista con un aparato que ha registrado la ejecución al ritmo de 160 imágenes por segundo, lo que permite observar las posiciones determinadas para cada nota y la existencia de numerosas fases intermediarias entre dos posiciones o dos notas consecutivas.

Unas cuantas de estas posiciones correspondientes a determinadas notas son reproducidas fotográficamente en la obra que nos ocupa y aún otras imágenes son también presentadas para poder seguir en detalle el desarrollo progresivo de cada movimiento, y dichas fases intermedias.

El examen de estas figuras, o mejor dicho de un film *au ralenti* sugiere a la autora, entre otras observaciones menos interesantes, las siguientes:

Para obtener una buena técnica precisa mover las manos en el teclado de modo que toda línea, en apariencia recta, descrita por nuestra mano sobre el teclado, contenga una serie de curvas

que la relación más justa de una curva a otra crea la más regular oscilación.

Y da a la oscilación la importancia que merece y que es realmente muy grande.

Llega a afirmar que si uno llega a constatar y controlar por sí mismo la existencia de las oscilaciones rítmicas, se pueden suprimir todos los ejercicios mecánicos que sirven para el entrenamiento de las manos, y que desde la primera lectura de un fragmento pianístico se podrían ordenar todas las posiciones necesarias a su ejecución.

Esto es ir ya un poco demasiado lejos. Pero no dejemos de reconocer que las ideas de Louta Nouneberg arrojan mucha luz sobre el problema de la técnica pianística. Y creemos además, que es preferible educar naturalmente los movimientos oscilativos de la mano, que no por medio de aparatos mecánicos, por la razón de que la oscilación representa la elasticidad opuesta al movimiento rígido.

C. L.



PIANOS

BECHSTEIN
BLÜTHNER
RIBAS

¡Una maravilla! la constituye el
Autopiano Bechstein-Welte
(eléctrico y a pedales) fiel repro-
ductor de las obras ejecutadas
por los más célebres pianistas!

MÚSICA E INSTRUMENTOS

RICARDO RIBAS

Rambla Cataluña, 5 - BARCELONA

Angel Aguiló

ENCUADERNACIONES
Editoriales y Artísticas
Especialidad en libros
de música y partituras



Muntaner, 70 :: Teléfono 32493
BARCELONA

BADAL
Y
CAMATS
S. EN C.

FOTOGRAFADO
PARIS. 201 TELÉ. 74071
BARCELONA

EDICIONES J. & W. CHESTER, LIMITED
LONDRES

EN EL REPERTORIO DE TODOS LOS PIANISTAS

MANUEL DE FALLA **DANZA
RITUAL
DEL FUEGO**

PARA PIANO

PRECIO: 2/— NETO

CATÁLOGOS GRATIS
PREVIA DEMANDA

J. & W. CHESTER, LTD.

11, GREAT MARLBOROUGH, STREET
LONDON, W. 1.

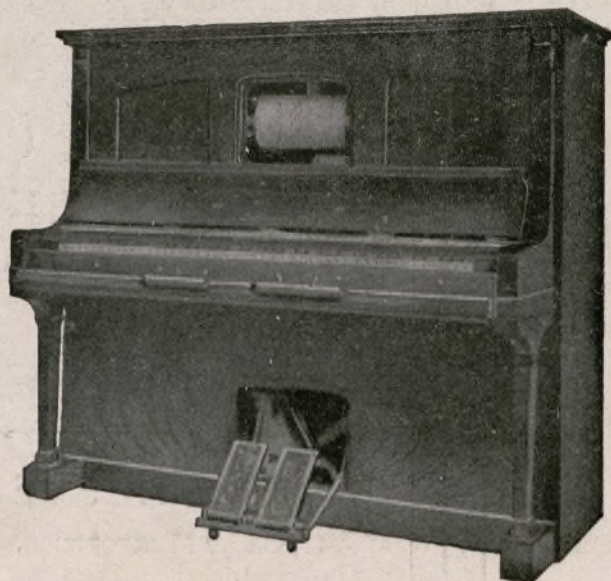
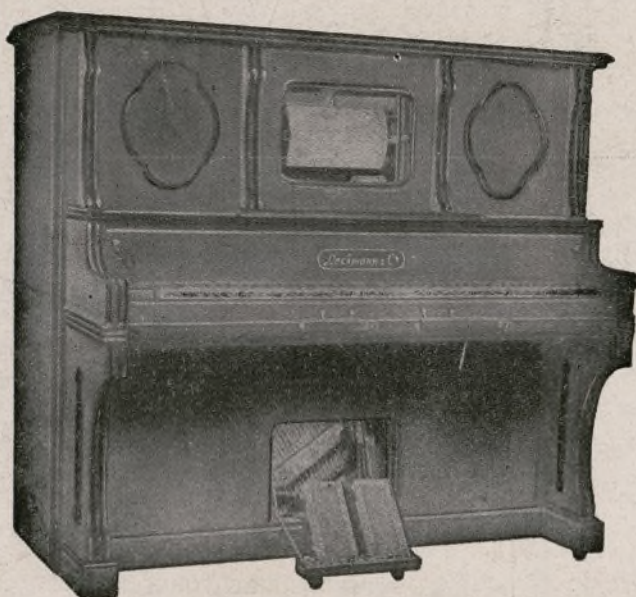
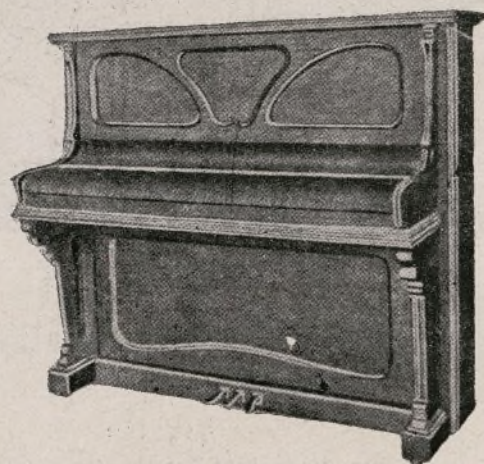
Pídase el Catálogo de los nuevos

5

modelos de pianos y

4

de autopianos



publicados recién-
temente por la casa
R. PARRAMON

CALLE DEL CARMEN, 8
BARCELONA

ALMACEN DE
INSTRUMENTAL
PARA ORQUESTA
Y BANDA.

EXISTENCIA DE
INSTRUMENTOS DE
GRANDES MARCAS.

REPARACIONES
POR ARTISTAS
ESPECIALIZADOS.

JUAN CRISÓSTOMO DE ARRIAGA

Minueto del 2.º Cuarteto

transcripción para piano

MUSICA

ILUSTRACIÓN IBERO-AMERICANA

SUPLEMENTO NUM. 10

BARCELONA

1930

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Municipio del S.º Cuartel

Asociación para la

MUSICA

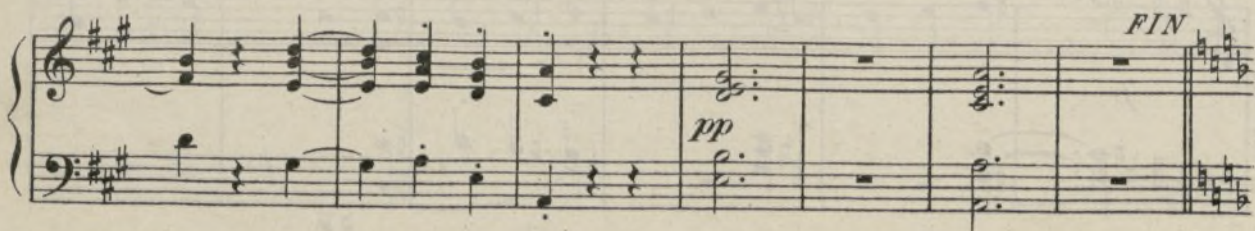
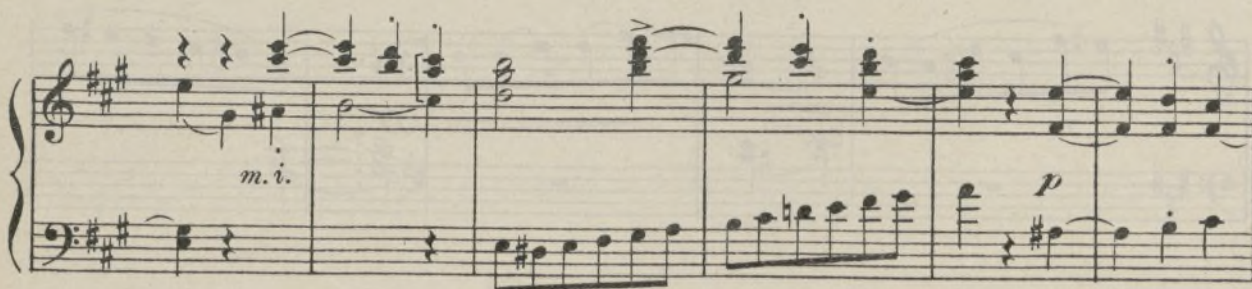
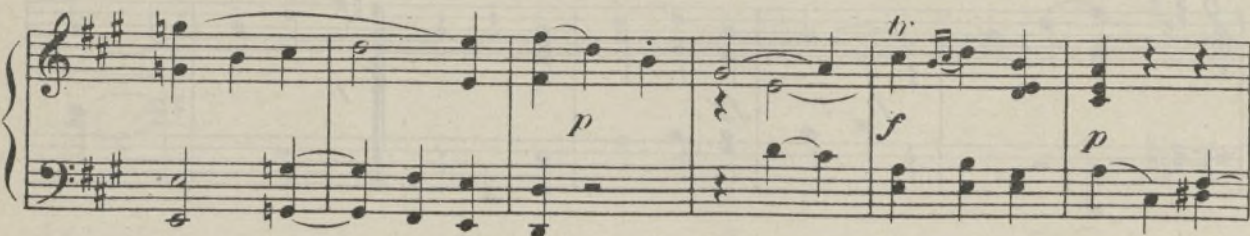
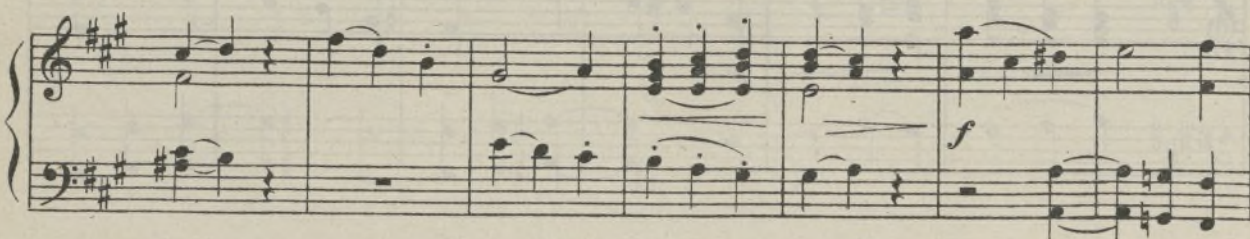
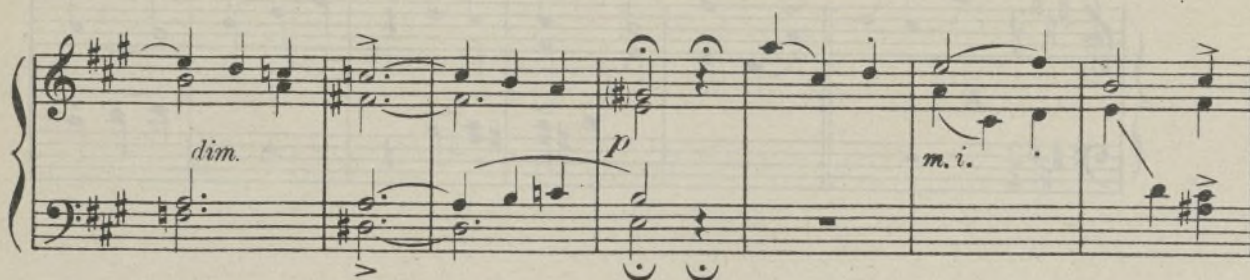
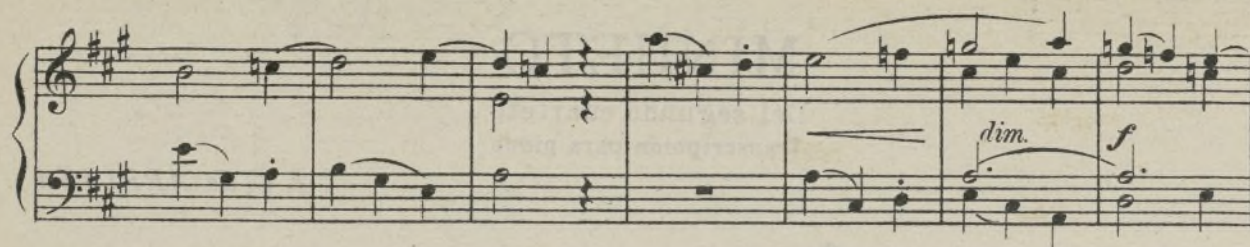
Asociación para la

MINUETO

Del segundo cuarteto
Transcripción para piano

J. C. de ARRIAGA

The musical score is written for piano and consists of five systems of two staves each. The key signature is D major (two sharps) and the time signature is 3/4. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. The dynamics used are *p* (piano), *f* (forte), and *ff* (fortissimo). A circular library stamp is visible in the upper right corner of the page.



The musical score is written for piano and consists of six systems of staves. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and dynamic markings. The first system begins with a piano (*p*) dynamic and includes the instruction *sempre legato*. The second system features a crescendo (*cresc.*) and a forte (*f*) dynamic. The third system continues the musical development. The fourth system shows a change in texture. The fifth system includes a first ending (*1.*) and a second ending (*2.*), with a forte (*f*) dynamic. The sixth system concludes with a crescendo (*cresc.*) and a fortissimo (*ff*) dynamic.

First system of musical notation. The treble staff contains a series of chords, some with accidentals (sharps and flats). The bass staff contains a sequence of eighth notes. A *dim.* (diminuendo) marking is placed above the bass staff, and a *p* (piano) marking is placed below the bass staff.

Second system of musical notation. The treble staff contains a series of eighth notes. The bass staff contains a series of eighth notes. A *legato* marking is placed above the treble staff, and a *p* (piano) marking is placed below the bass staff.

Third system of musical notation. The treble staff contains a series of chords. The bass staff contains a series of eighth notes. A *p* (piano) marking is placed below the bass staff.

Fourth system of musical notation. The treble staff contains a series of chords. The bass staff contains a series of eighth notes. A *p* (piano) marking is placed below the bass staff.

Fifth system of musical notation. The treble staff contains a series of chords. The bass staff contains a series of eighth notes. A *p* (piano) marking is placed below the bass staff. A *Rev.* (Revised) marking is placed below the bass staff, and an asterisk (*) is placed below the bass staff.

Sixth system of musical notation. The treble staff contains a series of chords. The bass staff contains a series of eighth notes. A *Al § hasta Fin* (Al final hasta Fin) marking is placed above the treble staff.

